

**Crítica al discurso institucional del “desarrollo” en el municipio de Caldas, Antioquia,
como tecnología política que transforma el territorio y la identidad local hacia la
integración físico-cultural, con el Área Metropolitana del Valle de Aburrá.**

Carlos Enrique Sánchez Toro

Trabajo de grado, para optar por el título de Antropólogo

Asesor

Luis Alfonso Ramírez Vidal

Mg. en Ciencias Antropológicas

Universidad de Antioquía

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Antropología

Medellín

2019

Dedicatoria

A los habitantes y el territorio del municipio de Caldas, Antioquia, donde tuve la fortuna de vivir algunos años durante mi época de estudiante universitario, años aquellos llenos de amor, aprendizaje, tranquilidad y felicidad.

A los profesores del departamento de antropología de la universidad de Antioquia, especialmente a mi profesor de varios cursos y asesor de este trabajo de grado, el antropólogo Luis Alfonso Ramírez Vidal.

A los compañeros de la universidad, que ahora son mis amigos.

A mis amigos en la comuna 6 de Medellín, a quienes admiro profundamente y que son mis hermanos; hoy caminamos juntos en la búsqueda de la memoria de nuestro territorio en la figura del Colectivo Cartografí_Andó.

A una mujer que es mil veces hermosa, es mi colega y con la cual tengo el honor de compartir este camino de vida, Sucel Correa Carmona.

A mis padres, Luis Enrique Sánchez y María Herminia Toro, con todo el amor y respeto.

Para ustedes lo que dice Cerati en su canción, *gracias totales*.

Resumen

A pesar de la llamada crisis del “desarrollo”, este con sus significados y prácticas sigue siendo transversal en la cotidianidad de la gran mayoría de habitantes latinoamericanos y parte activa en los procesos de la modernidad y globalización material y sociocultural. Este trabajo de grado para optar por el título de antropólogo, explica de forma crítica y desde la plataforma teórica de la antropología del desarrollo, la manera como la alcaldía del municipio de Caldas, Antioquia, ha utilizado el discurso del “desarrollo”, sus significados y dispositivos, como herramientas de una tecnología política que busca transformar el territorio -y todo lo que contiene-, con el fin de integrarlo física y socioculturalmente al Área Metropolitana del Valle de Aburrá; lo que se relata aquí es una conquista semiótica, una lucha silenciosa por los territorios, que en este contexto de la modernidad es una lucha por la supervivencia de las identidades sociales y la diversidad cultural. En este texto, revisaremos algunos de los aportes teóricos de la antropología del desarrollo, expondremos algunos elementos estructurantes del territorio y los habitantes de Caldas, para explicar y entender su identidad y los usos históricos de su territorio; luego, revisaremos de manera crítica los discursos institucionales del Plan Integral de Desarrollo Metropolitano (PIDM) y los últimos tres planes de desarrollo del municipio de Caldas; en la parte final, al contraponer este discurso institucional del “desarrollo” con las visiones de los caldenses, llegaremos al centro de esta disputa, de donde emanaran las conclusiones y propuestas.

Palabras claves: Crítica, “Desarrollo”, Territorio, Identidad, Tecnología política, Conquista semiótica

Abstract

Despite the so called "development" crisis, this one with its meanings and practices continues being transversal in the daily lifes of the great majority of Latin American residents and an active part in the processes of modernity, and material and socio-cultural globalization. This graduation paper to opt for the title of anthropologist, explains in a critical way and from the platform of the anthropology of development theory, how the majority of the municipality of Caldas, Antioquia, has used the discourse of "development", its meanings and devices, as tools of a political technology that seeks to transform the territory -and everything it contains-, in order to integrate them physically and socioculturally into the Metropolitan Area of the "Valle de Aburrá"; what is reported here is a semiotics conquest, is a silent struggle for territories, which in this context of modernity is a struggle for the survival of social identities and cultural diversity. In this text, we will review some of the contributions of the anthropology of development theory, we will expose some structuring elements of the territory and the residents of Caldas, to explain and understand their identity and the historical uses of their territory; then, we will critically review the institutional discourses of the Integral Plan for Metropolitan Development (PIDM) and the last three development plans of the municipality of Caldas; In the final part, by contrasting this institutional discourse of "development" with the visions of the people of Caldas, we will reach the center of this dispute, from which the conclusions and proposals will emanate.

Keys words: *Critical, "Development", Territory, Identity, Political technology, Semiotics conquest.*

Tabla de Contenidos

Introducción	1
Capítulo 1. El “desarrollo” y su discurso: significados y lecturas desde la antropología del desarrollo	11
Sobre la idea de “desarrollo”	11
La era del “desarrollo”	14
“Desarrollo” vs Pobreza.....	19
Algo de la crítica al “desarrollo”, desde le Tercer Mundo	22
Escobar y La invención del Tercer Mundo.....	24
Discurso de “desarrollo”	28
Capítulo 2. Caldas, gente y territorio.....	31
Descripción geográfica.....	31
¿Cuál es el origen del municipio de Caldas, Antioquia	32
Caldas y las huellas del “desarrollo”	38
Perfil sociocultural de Caldas y el Caldense.....	45
Caldas desde el “desarrollo”	51
Capítulo 3. Análisis crítico de los últimos tres planes de desarrollo del municipio de Caldas, Antioquia.....	56
¿Por qué analizar los planes de desarrollo?	56
Plan Integral de Desarrollo Metropolitano (PIDM)	58
Planes de desarrollo Caldas, Antioquia.....	64

Plan de desarrollo 2008 – 2011. Caldas, Antioquia.....	64
Plan de desarrollo 2012 – 2015. Caldas, Antioquia.....	68
Plan de desarrollo 2016 – 2019. Caldas, Antioquia.....	73
Disputa	78
Capítulo 4. Conclusiones y propuesta.....	81
Conclusiones.....	81
Propuesta.....	84
Lista de referencias.....	89
Bibliografía adicional.....	95

Índice de mapas, fotos y figuras.

Mapa 1: Pág 30. División política y mancha urbana en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá. <https://ast.wikipedia.org>.

Mapa 2: Pág 33. Asentamientos del Valle de Aburrá siglo XVII. <https://raicespaisas.wordpress.com>

Mapa 3: Pág 51. División política del municipio de Caldas, Antioquia. <https://www.caldasantioquia.gov.co>.

Foto 1: Pág 37. La fábrica de la Locería, entre 1920 y 1930. <https://www.pinterest.es>

Foto 2: Pág 37. Parque principal de Caldas, entre 1930 y 1940. <https://www.facebook.com/groups/fotosantiguasdemedellin>.

Foto 3: Pág 38. Caldas en 1965. <https://www.pinterest.es>.

Foto 4: Pág 54. Caldas 2016, desde el aire. <https://trasteoslabellanita.com/zonas/caldas/caldas-2/>.

Foto 5: Pág 55. Panorámica de Medellín. <http://www.hotelplazamayormedellin.com>.

Figura 1: Pág 77. Desarrollo, Planificación, Modernidad, Conquista semiótica. <http://pensamientospoderosos111.blogspot.com>.

Introducción

Por más de sesenta años América Latina ha vivido —gozado y sufrido quizás— los avatares del pensamiento y la práctica del “desarrollo”. Aunque esta vivencia siempre ha tenido como fuente importante y referente inevitable los procesos económicos, culturales y de producción de conocimiento de las metrópolis (antes: países del Centro, hoy: el Norte global), el “desarrollo” siempre se ha vivido y reinventado con sus propias inflexiones en nuestro Continente. No es muy diferente hoy en día, aunque, como veremos, podría pensarse que el último lustro está marcando una verdadera reinención del discurso y abriendo rutas para, tal vez, ir más allá de este en forma decidida (Escobar, 2014, p, 25).

La antropología en su quehacer socio-cultural, nunca ha renunciado a su condición de instrumento de crítica y/o cuestionamiento de aquello que se da por establecido; una de esas ideas fijas y arraigadas en el mundo y especialmente en Latinoamérica es el concepto de “desarrollo”¹.

En nuestro continente se han dado hartas discusiones sobre los sentidos y significados de esta idea-concepto. Autores como Escobar (1998, 1999, 2000, 2007, 2014), Sachs (1999), Esteva (1999), Martínez Alier (2009), García Canclinni (1995), conciben críticamente el discurso del desarrollo como homogenizante y así, profundamente excluyente de las diversidades socio-culturales, pero además destacan que esa idea-concepto de “desarrollo” es transversal en todos los momentos y ámbitos de la

¹ La palabra “desarrollo” se encuentra entrecomillada en todo el texto, pues consideramos que sus significados oficiales son bastante discutibles.

vida de las personas; estos y otros autores de la antropología del desarrollo, también han coincidido en que después de más de medio siglo de aplicación, este no ha cumplido con la promesa de beneficiar social y económicamente a los seres humanos.

Desde una visión crítica, en la presente trabajo de grado en antropología nos acercaremos al “desarrollo” como discurso, específicamente desde la acepción que tomó desde sus inicios prácticos a mitad del siglo pasado en la segunda post-guerra y más precisamente cuando el 20 de enero de 1949, Harry S. Truman, en su discurso como presidente de Estados Unidos, declaró subdesarrollados a miles de millones de personas en el mundo y además consolidó una realidad social que pronto se proyectó a escala global, y dentro de la cual se creó un marco de significación donde sólo existe un camino vital, una manera de ser y hacer para todos los territorios y donde el “desarrollo” se convierte en la única ruta del mundo (Escobar, 2007).

Este discurso del “desarrollo”, ubica desde aquel momento histórico a los Estados Unidos y los países aliados como los adalides mundiales, quienes a su vez generosos, extenderán su mano protectora al resto de territorios subdesarrollados para llevarlos con ellos hacia el futuro, con su infalible receta; este escenario geopolítico abre el camino a una economía de mercado global², responsable del flujo material y socio-cultural del

² Desde el año 1974, Immanuel Wallerstein en su trabajo *El Moderno Sistema Mundial*, abordaba el concepto de la economía-mundo.

“desarrollo”; en esta *era del “desarrollo”*³, los territorios -y todo lo que contienen- han sido clasificados de acuerdo a ciertos ítems -tecnológicos, económicos, racistas-, que arrojaron a unos países y regiones como económicamente estables, poderosos, tecnológicamente avanzados, más cerca del futuro –desarrollados-, mientras otros se encontraban económicamente inestables, débiles, con tecnología precaria, más cerca del pasado –subdesarrollados-.

Esta clasificación denota cómo las representaciones e iniciativas del “desarrollo” están atravesadas por relaciones de poder, que se naturalizan conceptualmente dándole desde ese momento una posición a cada región y/o país de acuerdo a la escala de “desarrollo” alcanzada.

Para los países que quedan ubicados en la parte inferior de esa clasificación, el “desarrollarse” se convirtió en una tarea incuestionable; lo que se resalta aquí, es que dicho discurso del “desarrollo” adquirió tal potencia y aceptación que según Quijano (1998), logró insertarse en el sentido común mundial como un dogma secular y como un mito con una profunda eficacia simbólica; para Quijano, desde la mitad del siglo pasado en Latinoamérica el "desarrollarnos" se convirtió en un problema fundamental y el mirar atrás se tornó casi penoso, olvidándonos de nosotros mismos. Este panorama, nos revela que asistimos a un nuevo tipo de colonización más estilizado, más civilizado, que no

³ Era del desarrollo. Concepto tomado de: Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder, W. Sachs (editor), Pratec, Perú, 1996 (primera edición en inglés en 1992).

requiere de ejércitos y armas, pues se dirige a la mente de las personas, hablamos aquí de una conquista semiótica (Sánchez, 2012)⁴.

En el contexto latinoamericano y luego de más de medio siglo, el “desarrollo” ha sido una receta que con los diferentes ingredientes de cada país, región, departamento, ciudad, municipio, vereda o localidad, ha sido utilizado como garante de una vía económica y social que progresivamente conduzca hacia un puerto común y seguro en el futuro, donde la tecnología y el mercado darán solución a todos los problemas de la vida humana; sin embargo para Escobar (1999), actualmente los resultados en esta región nos muestran un rastro de pobreza, desigualdad, intolerancia, malestar social y daño ambiental para buena parte de la población y el territorio.

Pero en vez del reino de abundancia prometido por teóricos y políticos de los años cincuenta, el discurso y la estrategia del desarrollo produjeron lo contrario: miseria y subdesarrollo masivos, explotación y opresión sin nombre (Escobar, 1998a). La crisis de la deuda, la hambruna (saheliana), la creciente pobreza, desnutrición y violencia son apenas los síntomas más patéticos del fracaso de cincuenta años de desarrollo (Escobar, 1999, p, 13).

⁴ La conquista semiótica, se refiere al dominio cultural que se establece premeditadamente de un grupo humano sobre otro u otros, a partir de la imposición de ideas, modelos, símbolos, significados, ciclos, controles, comportamientos, estéticas, etc. es un control específicamente simbólico que va dirigido a la mentalidad de las personas, una manera estilizada de colonización. Sobre este concepto véase Sánchez (2012), La conquista semiótica y la construcción de los espacios: de cómo hoy se “inyectan” ciertos comportamientos sociales. Revista Kogoró #3. Universidad de Antioquia. Facultad de ciencias sociales y humanas. Departamento de antropología.

Por supuesto, Colombia y el departamento de Antioquia no han sido ajenos a estos resultados; para ver un ejemplo estadístico de este departamento, tomemos a Medellín como la ciudad más representativa del Valle de Aburrá que “según el Coeficiente Gini, Medellín es la ciudad más desigual del país”⁵.

La antropología del desarrollo desde su posición crítica sobre este concepto, ha señalado que al servir a intereses particulares y al beneficiar notoriamente a ciertos países y a grupos determinados y cerrados de la sociedad, el discurso de “desarrollo” en ningún momento histórico, ni escenario, puede considerarse neutro, por más énfasis en la cuantificación y en criterios técnicos. Escobar (1999), Sachs (1999). “*Para decirlo de manera más sencilla, estas prácticas tienen por objetivo permitir al sistema mundial reproducirse ampliando su influencia de modo que asegura la existencia de las sociedades (o de las clases sociales) incluidas en este sistema*” (Rist, 2002, p, 25).

Actualmente, el proyecto moderno de expansión urbana y dominio territorial de las élites en la región del Valle de Aburrá, se llama Área Metropolitana del Valle de Aburrá, esta figura político-administrativa que integra física y socio-culturalmente a 10 municipios permite expandir el control social y territorial implementando unas formas sociales que le sean útiles a su proyecto globalizante. Esta figura de Área Metropolitana del Valle de Aburrá materializa e institucionaliza dicho proyecto con su plan *Metrópoli 2008-2020*.

⁵ Tomado de: Sierra. Juan F. (25 de marzo de 2015). Baja pobreza en Medellín, pero hay más desigualdad. Periódico El Colombiano.

Estos planes institucionales como el Metrópoli y/o los planes de desarrollo a nivel regional, zonal, municipal o barrial, son los que determinan, describen el uso y el sentido social, que se les otorga a cada uno de los territorios de acuerdo a sus recursos naturales y cualidades socio-culturales. Estos planes aparecen como una suerte de fichas que se van articulando unas con otras, conformando una base simbólica y practica que les permite a las élites locales consolidar una esfera de intervención de poder sobre los habitantes a partir de una red de códigos, controles y operaciones, con el fin construir física y culturalmente un territorio que cumpla con las exigencias de los agentes transnacionales y en beneficio de unos pocos, mientras el territorio y la mayoría de sus habitantes siguen sufriendo las consecuencias ambientales, socio-culturales y económicas.

La preocupación por el municipio de Caldas, Antioquia, parte de esa misma premisa, pues el triunfo del “desarrollo” significa para ese territorio la condena ambiental y para sus habitantes la pérdida de libertades individuales y sociales; en la práctica, ese triunfo será la consolidación de una esfera de intervención de poder donde el municipio de Caldas y todo lo que contiene, será absorbido física y socioculturalmente por la figura del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, a partir de una red de controles y operaciones que atan a las comunidades integradas y sus individuos a ciertos ciclos y modos de producción, ciertos patrones de comportamiento, ciertas racionalidades económicas, sociales-culturales y políticas, que puedan ser utilizadas más eficientemente por y para el mercado global; mediante la aplicación de esos controles y operaciones muchos de ellos pequeños y simples, es que con la repetición y el paso del tiempo, se imponen ciertas prácticas y significados sociales con los cuales se producen las identidades; de tal forma

los habitantes y el territorio del municipio de Caldas son canalizados en la dirección del “desarrollo” global.

En el presente trabajo de grado en antropología, vamos a penetrar de manera crítica la racionalidad del discurso de institucional del “desarrollo” en el municipio de Caldas, Antioquia, como fuerza coercitiva que opera desde las instituciones administrativas y como un aspecto crucial de la modernidad⁶, al considerarlo una estrategia de poder y control social que está acompañado y sostenido históricamente de un imbricado aparato privado, institucional y simbólico, que le ha permitido convertirse con el tiempo en una fuerza social que orienta el territorio hacia esa modernidad, materializada en los procesos de globalización material y sociocultural.

En medio de esta conquista semiótica de la modernidad, lo que está en juego es la supervivencia de las identidades sociales, de la diversidad cultural, de allí, la importancia de puntualizar el sentido y los significados del “desarrollo” en nuestro contexto sociocultural local, y exponer algunos de los dispositivos mediante los cuales la tecnología política construye este territorio y sus gentes con el fin de integrarlos física y socioculturalmente, en la figura del Área Metropolitana del Valle de Aburrá.

⁶ En teoría, la modernidad se plantea como un espacio sin límites, donde todo se resuelve, es el futuro hoy; en la práctica, es un mundo con una nueva fe dónde la tecnología y el mercado resuelven todo.

Contraoponer el discurso institucional del “desarrollo” en Caldas, con las voces de su historia y sus habitantes, permitirá entender esta lucha silenciosa por el territorio y a su vez plantear cambios coherentes que nos permitan romper con las ideas y prácticas del “desarrollo”, para abrir las puertas a otras formas de vivir y usar el territorio; en este trabajo de grado, ese proceso de crítica, deconstrucción y desmantelamiento, está acompañado de manera simultánea por otro proceso destinado a construir nuevos modos de ver y de actuar.

Para lograr estos objetivos, partimos de algunos conceptos teóricos de la antropología del desarrollo, revisamos y analizamos algunos discursos institucionales locales del “desarrollo”, y durante el trabajo de campo recorrimos un alto porcentaje del área del municipio de Caldas en diversas caminatas urbanas y rurales para hacer lectura del territorio, allí recogimos las voces de sus habitantes en charlas espontáneas y entrevistas concertadas, pasamos muchas horas en algunos parques y espacios públicos compartiendo e interactuando con sus habitantes; también revisamos y contrastamos esta información con las escasas fuentes secundarias relacionadas con la historia del municipio, así como, con mapas, fotos antiguas y datos socioculturales de otras fuentes.

En ese sentido y luego de cumplir con los objetivos de en este trabajo de grado, y ante los cuestionamientos realizados desde la antropología del “desarrollo” relacionados con el cómo salirse del concepto y las prácticas del “desarrollo” -que no funcionaron, pero, que son tan complejas y están tan arraigadas en nuestras vidas-, y además para responder a las preguntas realizadas por Arturo Escobar a los antropólogos: “*Como*

antropólogos, podríamos preguntarnos: ¿quién defiende el lugar? ¿Quién habla por él? ¿Es posible articular una defensa del lugar donde figure como punto de anclaje para la construcción de teoría y para la acción política?” (Escobar 1999, p, 11), en la parte final del presente texto y apalancados en nuestra propia experiencia⁷, diremos que las respuestas a esas preguntas se encuentran en la dirección de fortalecer a nivel de las localidades y municipios a las organizaciones sociales relacionadas con el arte y la cultura, así como las investigaciones y los trabajos en historia local -barrial, comunal, municipal-, patrimonio cultural, cartografía y pedagogía.

En cumbre tras cumbre de pueblos indígenas, afrodescendientes, mujeres y campesinos, la crisis del modelo civilizatorio occidental es invocada como la causa más importante de la actual crisis global de clima, alimentación y pobreza. Un cambio hacia un nuevo paradigma cultural y económico es reconocido, tanto necesario como activamente en construcción (Escobar, 2014, p, 46).

En el presente texto, durante el primer capítulo haremos una aproximación al concepto de “desarrollo” desde la plataforma teórica de la antropología del desarrollo, especialmente en los aportes de Arturo Escobar. En el segundo capítulo, buscaremos el origen y sentido histórico-cultural del municipio de Caldas, Antioquia y en una línea de tiempo esbozaremos algunos hitos físicos y socioculturales que han marcado su relación con el territorio en términos identitarios y del “desarrollo”. El tercer capítulo nos

⁷ Este tesista en antropología, fue habitante del municipio de Caldas, Antioquia, entre 2010 y 2013, pero además desde 2012 hasta el presente 2018 ha sido investigador social de ONGs como la corporación Construyendo y actualmente del colectivo Cartografiando de las comunas 6 y 7 de Medellín; estos y otros aspectos, me permiten una base práctica para comprometerme políticamente en esta investigación.

enfrentara a los discursos del plan Plan Integral de Desarrollo Metropolitano –PIDM- o *Metrópoli 2008-2020* y los últimos tres planes de “desarrollo” del municipio de Caldas, para entender sus significados y sentidos sociales locales, de esta manera podremos señalar los conceptos y dispositivos base mediante los cuales se construye este territorio y sus gentes, con el fin de integrarlos física y culturalmente con el Área Metropolitana del Valle de Aburrá; al final de este mismo capítulo, pondremos en escena la disputa silenciosa por el territorio al contraponer el discurso institucional del “desarrollo” con las voces de la historia y los habitantes de Caldas. En el cuarto y último capítulo expondremos las conclusiones y en los últimos renglones explicaremos de forma genérica nuestra propuesta para fortalecer el tejido social y estrechar las relaciones entre los grupos sociales y su territorio, como respuesta local al discurso y las prácticas del “desarrollo”.

La finalidad del presente trabajo de grado en antropología, es ofrecer herramientas para que los habitantes del municipio de Caldas, Antioquia -y del Valle de Aburrá en general-, fortalezcan su tejido social y con el territorio que habitan a partir de re-conocer su historia y entender los discursos y dispositivos sociales mediante los cuales funciona el poder que en la actualidad los dirige hacia el horizonte del mercado global, que por experiencias propias y ajenas, ha demostrado ir en detrimento del ecosistema y de la diversidad socio-cultural. A nivel académico, la finalidad es entregar elementos útiles tanto para la deconstrucción del discurso y las prácticas del “desarrollo”, como para futuras investigaciones relacionadas especialmente con temas de antropología e historia en el municipio de Caldas, Medellín y el Valle de Aburrá.

Capítulo 1

El “desarrollo” y su discurso: significados y lecturas desde la antropología del desarrollo.

Este capítulo, desde la plataforma teórica de la antropología del desarrollo y especialmente desde los aportes de Arturo Escobar (1998, 1999, 2000, 2007, 2014), expone y explica el origen de algunos significados sociales asociados al “desarrollo”, así como, algunos dispositivos y estrategias de la tecnología política; también recoge algunas críticas y críticos entregando las bases teóricas para entender el “desarrollo” como acción social y como discurso; lo anterior parte de la premisa de que, ante los embates de este discurso homogenizante y excluyente, lo que está en juego es la supervivencia de la diversidad cultural.

Sobre la idea de “desarrollo”.

Como un majestuoso faro que guía a los marineros hacia la costa, el «desarrollo» fue la idea que orientó a las naciones emergentes en su jornada a lo largo de la historia de la postguerra. Independientemente de que fueran democracias o dictaduras, los países del Sur proclamaron el desarrollo como su aspiración primaria, después de haber sido liberados de su subordinación colonial... décadas más tarde, gobiernos y ciudadanos tienen aún fijos sus ojos en esta luz centelleando ahora tan lejos como siempre: todo esfuerzo y todo sacrificio se justifica para alcanzar la meta, pero la luz continua alejándose en la oscuridad (Sachs ed, 1999, p, 2).

En el lenguaje común, el desarrollo describe un proceso a través del cual se liberan las potencialidades de un objeto u organismo hasta que este alcanza su forma completa, mejorada; de aquí se deriva el uso metafórico del término para explicar el proceso de crecimiento natural de plantas y animales. Así, encontramos una innegable relación entre las nociones de “desarrollo”, progreso y evolución, al entender en términos humanos el “desarrollo” como un proceso compuesto por una serie de etapas materiales y socio-culturales que es necesario recorrer y que van en sentido creciente desde un punto bajo de partida hacia un punto máximo de llegada. Lo anterior, denota cómo a partir de este concepto se organiza y clasifica jerárquicamente, a las sociedades del mundo.

Si es difícil dar cuenta con exactitud de las múltiples transformaciones sociales que se producen bajo la influencia de la modernidad, todos sabemos, sin embargo, qué significa el desarrollo de un niño o de una planta. Proceso imperceptible, imposible de advertir en el momento y evidente, y sin embargo, si se le observa cada cierto plazo, tiene lugar de manera espontánea y previsible pese a su aparente inmovilidad. Mediante esa analogía se relaciona un fenómeno social con un fenómeno natural....

(Rist, 2002, p, 38).

El discurso de “desarrollo” se presenta a sí mismo como neutro, “*como un conjunto de medidas técnicas (utilización del saber científico, crecimiento de la productividad, intensificación de los intercambios internacionales) y situadas por tanto al margen del debate político*” (Rist, 2002); siguiendo a este mismo autor, lo que está detrás de esta estrategia discursiva, presente tanto en el “desarrollo” como en el neoliberalismo⁸, es una

⁸“...El neoliberalismo es una teoría de prácticas de economía política que propone que el bienestar humano puede ser promovido con más fuerza a través de la liberación de

falsa creencia que supone que la técnica y el mercado son ideológicamente neutros, que no tienen implicaciones socio-culturales y que no son portadores del código genético de la sociedad occidental que los produce “*aportaba múltiples ventajas: tenía una cierta respetabilidad porque formaba parte del lenguaje científico: permitía presuponer las condiciones de evolución del proceso deseado; se vinculaba, en fin, con una tradición de pensamiento –remontándose al mito- que garantizaba su legitimidad*” (Rist, 2002, p, 37).

La palabra “desarrollo” como se usa en el actual contexto modernizante, dota de un nombre genérico a los múltiples significados y/o prácticas basadas en la tecnología y el mercado, destinadas a aumentar el bienestar de la humanidad y designar este nuevo sentido que se le daba a la historia humana hacia un estadio superior de estilización y civilización, que supone según Elías (1998), “*una transformación del comportamiento y de la sensibilidad humanos en una dirección determinada...*”, que en este caso del “desarrollo” está orientada a integrar los recursos naturales y humanos en la economía de mercado global.

El trabajo de Elías (1998), llamado “*El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*”, nos permite explorar el contexto de la sociedad moderna, entendida desde este autor, como un modelo de sociedad que inventa nuevos tipos de relaciones sociales, comportamientos y usos del territorio, que niegan y eliminan los que ya existen en las diferentes sociedades; en términos prácticos, ese modelo de

libertades empresariales y de habilidades individuales bajo un marco caracterizado por profundos derechos de propiedad privada, libre mercado y libre comercio”. Tomado de: Breve historia del neoliberalismo. David Harvey. Madrid. Akal. 2007 pág 2.

sociedad moderna niega las otredades, es excluyente y homogenizante –globalizante- y se cimenta en la nueva fe en la tecnología y el mercado.

Ese proceso de estilización y civilización que supone el camino hacia la sociedad moderna, se instaura a partir de modelos y un sistema simbólico con una extensa red de controles, operaciones, ciclos y racionalidades, que se introducen y mecanizan en un grupo social desde el discurso y las practicas del “desarrollo”:

Es preciso ajustar el comportamiento de un número creciente de individuos; hay que organizar mejor y más rígidamente la red de acciones de modo que la acción individual llegue a cumplir así su función social. El individuo se ve obligado a organizar su comportamiento de modo cada vez más diferenciado, más regular y más estable....

(Elías, 1998, p, 451)

La era del “desarrollo”.

Para la antropología del desarrollo, el discurso del “desarrollo” aparece en la historia con la alocución del entonces presidente norteamericano Harry Truman en 1947 (Escobar 1999., Esteva, 1999), ubicando desde aquel momento a los Estados Unidos y los países aliados como los adalides mundiales, quienes a su vez generosos extenderán su mano protectora al resto de territorios subdesarrollados del planeta para llevarlos con ellos hacia el futuro, con la infalible receta del “desarrollo”. Del discurso de Truman, se desprende que: las sociedades se “desarrollan” a lo largo de un camino trazado por otras que ya se han “desarrollado” o evolucionado.

En esta era del “desarrollo”, los territorios -y todo lo que contienen- han sido clasificados de acuerdo a ciertos ítems (tecnológicos, económicos, racistas), que arrojaron

a unos países y regiones como económicamente estables, poderosos, avanzados tecnológicamente, más cerca del futuro –desarrollados-, mientras otros se encontraban económicamente inestables, débiles, retrasados tecnológicamente, más cerca del pasado –subdesarrollados-.

Esta clasificación, denota cómo las representaciones e iniciativas del “desarrollo” están atravesadas por relaciones de poder, que se naturalizan conceptualmente dándole una posición a cada región y/o país de acuerdo a la escala de “desarrollo” alcanzada, a su vez, este nuevo escenario geopolítico abre el camino a una economía de mercado global⁹, responsable en la práctica del flujo material y socio-cultural del “desarrollo”. Para los países que quedan ubicados en la parte inferior de esa clasificación, el “desarrollarse” se convirtió en una tarea incuestionable e inmediata, lo que se resalta aquí, es que dicho discurso del “desarrollo” adquirió tal potencia y aceptación que logró insertarse en el sentido común mundial como un dogma secular y como un mito con una profunda eficacia simbólica; para Quijano (1998), desde la mitad del siglo pasado en Latinoamérica el "desarrollarnos" se convirtió en un problema fundamental y el mirar atrás se tornó casi penoso, olvidándonos de nosotros mismos.

En esos mismos años 50 del siglo pasado en Colombia, los efectos de este discurso y de esta nueva geopolítica no se dieron a esperar, por ejemplo:

La Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina fue fundada en 1952 gracias a un convenio celebrado entre la Organización de las Naciones Unidas para la

⁹ Desde 1974, Immanuel Wallerstein en su trabajo *El Moderno Sistema Mundial*, trataba el tema social del siglo XVI y abordaba el concepto de la economía-mundo.

Educación, la Ciencia y la Cultura –UNESCO-y el gobierno de Colombia. Es una de las experiencias que se proyectaron como modelo de bibliotecas para poblaciones de escasos recursos en África, India y América Latina”¹⁰.

Hasta el presente, en nuestro continente se han dado hartas discusiones sobre los sentidos y significados de esta idea-concepto; autores como Escobar (1998, 1999, 2000, 2007, 2014), Sachs (1999), Esteva (1999), Elías (1998), (Rist, 2002) y otros, conciben críticamente el discurso del “desarrollo” como homogenizante y así, profundamente excluyente de las diversidades socio-culturales, pero además destacan que esa idea-concepto de “desarrollo” es transversal en todos los momentos y ámbitos de la vida de las personas; estos y otros autores de la antropología del desarrollo también han coincidido en que después de más de medio siglo de aplicación, este – el “desarrollo”- no ha cumplido con la promesa de beneficiar social y económicamente a los seres humanos:

Pero en vez del reino de abundancia prometido por teóricos y políticos de los años cincuenta, el discurso y la estrategia del desarrollo produjeron lo contrario: miseria y subdesarrollo masivos, explotación y opresión sin nombre (Escobar, 1998a). La crisis de la deuda, la hambruna (saheliana), la creciente pobreza, desnutrición y violencia son apenas los síntomas más patéticos del fracaso de cincuenta años de desarrollo

(Escobar, 1999, p, 13).

El primer paso de este proceso desarrollista, en los territorios subdesarrollados de la América Latina durante las décadas del 50 al 80 del siglo pasado, fue instaurar una tecnología política para organizar mejor y más rígidamente la red de acciones y controles

¹⁰ Tomado de <http://www.bibliotecapiloto.gov.co/historia/> Recuperado 30-08-2018.

sociales, recurriendo a lo que Escobar (1999), denomina la institucionalización y profesionalización del “desarrollo” por parte de las administraciones públicas desde el nivel nacional hasta el nivel municipal, con dos objetivos: el primero, obtener información en campo sobre los recursos útiles para la economía y la política globales – inventario de recursos naturales y humanos-, y segundo, creando una red de significados, controles y operaciones locales a través de la cual se empezó a atar a nuestras comunidades a ciertos ciclos de producción y a ciertas racionalidades económicas, políticas y socioculturales, que engranaban más eficientemente en la maquinaria del entonces naciente mercado global.

Siguiendo a Escobar (1999), la profesionalización del “desarrollo”, representada en ciencias como la economía del desarrollo, planificación, salud pública, nutrición, ciencias agrícolas y otras, hizo posible empaquetar los problemas y sus soluciones en términos de “subdesarrollo” y pobreza, y sus soluciones en términos de tecnología y mercado, pues el “desarrollo” tenía que basarse en una producción del conocimiento que suministrara un cuadro científico de los problemas socioeconómicos y de los recursos de un país; esto permitió remover de la arena política todos los problemas y concebirlos dentro de la esfera aparentemente neutra de la ciencia. Es a través de la institucionalización y profesionalización del “desarrollo” que se sostiene la red de controles y se introducen un conjunto de prácticas burocráticas que sistematizan el trabajo de la ciencia y estructuran una política de la pobreza, restringiendo así la definición de los problemas y de sus soluciones:

El tratamiento de la pobreza permitió a la sociedad conquistar nuevos territorios. Tal vez más que del poder industrial y tecnológico, el naciente orden del capitalismo y la modernidad dependían de una política de la pobreza cuya intención era no solo crear consumidores sino transformar la sociedad, convirtiendo a los pobres en objetos de conocimiento y administración (Escobar, 2007, p, 50).

De esta manera tanto los conocimientos generados como las políticas, líneas y programas se convirtieron en potentes elementos de homogenización y modos de reproducción del pensamiento global. Fue durante ese mismo período, que todo tipo de expertos del “desarrollo” empezó a aterrizar masivamente en Asia, África y Latinoamérica, para producir un Tercer Mundo a imagen y semejanza del primero, un Tercer Mundo que finalmente reprodujera la misma aventura ya retratada en el gran libro de occidente (Escobar. 1999).

Resulta entonces evidente, que en este proceso civilizatorio y en general en el pensamiento modernizante, el sentido del discurso en torno al “desarrollo” no sólo impuso un modelo a seguir según la experiencia de otros, también y de forma paralela, condenó todo lo que tuviera relación con lo tradicional en tanto que simboliza lo primitivo y/o pre-científico, en consecuencia, lo moderno se presenta como universal y deseable. Son estas prácticas y la multitud de relaciones de conocimiento y de poder, las que están en juego detrás del discurso del "desarrollo":

Partiendo de estas premisas, no debe sorprendernos que, durante la etapa de esplendor de la teoría de la modernización, la cultura de las sociedades tradicionales fuera percibida como el obstáculo fundamental para su desarrollo, en la medida en que' dichas culturas eran identificadas con actitudes de fatalismo, inmovilismo y oscurantismo y con estructuras sociales obsoletas. Por lo tanto, la única vía hacia el

desarrollo pasaba por la adopción del «paquete cultural occidental» al completo: capitalismo, industrialización, tecnología avanzada, y democracia representativa, pero también individualismo, secularización, y utilitarismo (Viola, 2000, p, 16).

Vemos como uno de los mecanismos fundamentales de discursos como el del “desarrollo” y de otros de tipo colonialista es el de afirmar y negar la diferencia al mismo tiempo (Escobar, 1995., Quijano, 1998), es decir, existe gente que es diferente -como la del Tercer Mundo- “subdesarrollada”, pobre, primitiva, pero se quiere y se requiere que sean racionales, civilizados, modernos y para esto en palabras de Esteva (1992) “...*la metáfora del desarrollo dio hegemonía global a una genealogía de la historia puramente Occidental, privando a los pueblos de diferentes culturas la oportunidad de definir su propias formas de vida social*” (Esteva, Sachs ed, 1999: 59).

Desarrollo vs pobreza.

No podemos perder de vista, que la idea del “subdesarrollo” es la plataforma sobre la cual se magnifica el “desarrollo”, pues el “subdesarrollo” no es pensado como el resultado de procesos históricos y sociales situados en un contexto específico –lugar-, sino más bien como un mero estado de pobreza económica y material que desde esta visión homogenizante y “desarrollista” debe ser superada lo más pronto posible; por esto la posición privilegiada de la esfera económica relacionada a este discurso, indicando que el bienestar de lo político, lo social y lo cultural, están sostenidos y se reflejan en lo económico, potenciando así su importancia y remarcando que si crece lo económico mejora todo lo demás.

Esta es una tendencia transversal en el discurso de “desarrollo”, reducir toda explicación y análisis social a la esfera económica, con el agravante de considerarla autónoma e independiente, convirtiendo a la economía de mercado en la responsable su flujo material y socio-cultural. A partir de la segunda postguerra, se entiende la pobreza casi exclusivamente como una cuestión de carencia económica y material, dando por sentado que las necesidades y demandas de todos los territorios del mundo son las mismas y que por consiguiente serán satisfechas o resueltas con la receta del “desarrollo”.

La problematización de la pobreza y la representación del pobre son un constructo social como lo señalan Rist (2002) y Escobar (2007), por lo tanto, la forma en que es entendida y definida varía según quien formule la definición; entonces, desde este discurso al ser problematizada la pobreza de los grupos sociales en términos de carencia de ciertos bienes y/o servicios y de bajas cantidades de ingresos y flujos de dinero, de metas de PIBs inalcanzadas, etc, la solución que salta a la vista automáticamente es el crecimiento económico *“El “desarrollo” aparece así como un término cómodo para describir el cambio social que deriva de un proceso económico en la medida en que tiene ya una variedad de significados cercanos, ligados a la expansión y al crecimiento...”* (Rist, 2002, p, 38).

Pero el discurso del “desarrollo” es tan complejo y esta tan imbricado con otras palabras y conceptos, que cualquier crítica puede caer fácilmente en sus mismos marco de representación, pues este -el “desarrollo”- reproduce su lógica y se mantiene en el tiempo; por ejemplo, a partir de los 80s y 90s se acompaña de una serie de adjetivos cosméticos, entonces aparece el “desarrollo” alternativo, social, sostenible, integral,

humano, etc; estas propuestas, por más alternativas y críticas, se ubican de igual manera en su mismo sentido de significación básica. Por su parte, Escobar (1995) relaciona la producción de sentidos alternativos del “desarrollo”, como parte de un proceso general de expansión global y progresiva de las formas de vida de la modernidad sobre las sociedades y la naturaleza.

La consolidación de esta esfera de intervención de poder, a partir de una red de símbolos, controles y operaciones, sirve para que estos territorios y todo lo que contienen puedan ser utilizadas más eficientemente por y para el mercado global; es mediante la aplicación de esos controles y operaciones muchos de ellos pequeños y simples, que con el paso del tiempo y la repetición, se imponen ciertas prácticas y significados sociales con los cuales se producen las identidades, se civilizan, se esclavizan.

Según el discurso del “desarrollo”, este ha forjado las herramientas adecuadas para salvar al mundo del retraso y la pobreza -ciencia, tecnología, planeación, organizaciones internacionales, mercado- y su efectividad ha sido probada mediante experiencias exitosas en occidente, además, estas herramientas son neutrales, deseables y universalmente aplicables; sin embargo, la antropología del desarrollo desde sus inicios ha señalado que al servir a intereses particulares y al beneficiar notoriamente ciertos países y a grupos determinados y cerrados por encima de otros, este discurso de “desarrollo” en ningún momento histórico, ni escenario, puede considerarse neutro, por más énfasis en la cuantificación y en criterios técnicos. Escobar (2007), Sachs (1999).

Algo de la crítica al “desarrollo”, desde el Tercer Mundo.

En el contexto latinoamericano las políticas del “desarrollo” se proyectaron como una receta que con los diferentes ingredientes de cada país, región, departamento, ciudad, municipio, vereda o localidad, eran garantes de una vía económica y social que progresivamente conducirían hacia un puerto común y seguro en el futuro, donde la tecnología y el mercado darían solución a todos los problemas de la vida humana:

En un primer momento, ese fue un discurso virtualmente oficial. Sin embargo, pronto dio lugar a complejas y contradictorias cuestiones que produjeron un rico e intenso debate, con reverberación mundial, como clara expresión de la magnitud y de la profundidad de los conflictos de interés políticosocial implicados en toda esa nueva geografía de poder y en América Latina en particular... (Quijano 2012, p, 47).

Ya en las últimas décadas del siglo pasado, los planteamientos desarrollistas entran en crisis por la creciente evidencia de que la dimensión físico-cultural del “desarrollo” ya dejaba un impacto negativo sobre el ambiente y la diversidad cultural, en este punto la antropología del desarrollo “*comienza a constituir una comunidad enunciativa que ha logrado aglutinar un conjunto de investigaciones prácticas y estudios teóricos sobre el desarrollo y sus políticas*” (Quintero, 2012, p, 132), y ahora, se acerca al “desarrollo” como fenómeno socio-cultural, generalmente desde una perspectiva exterior al discurso y con una mirada crítica de sus enunciados y prácticas.

El trabajo llamado *Diccionario del desarrollo* (1992), provocó una gran expansión de los estudios críticos del “desarrollo” reorientando las investigaciones que se habían elaborado hasta la fecha, pues procura desfragmentar el discurso del “desarrollo” a través de la revisión de sus conceptos fundamentales haciendo un mapa de sus recursos y

sentidos representacionales, dicha compilación, reúne a algunos intelectuales como Gustavo Esteva y Arturo Escobar, ligados a movimientos sociales del Tercer Mundo que reflexionan sobre los problemas traídos a estas latitudes por el “desarrollo”, *“Es quizás este trabajo el que hace explotar los estudios del desarrollo basándose en la crítica posestructuralista enmarcada dentro del giro lingüístico general que afectó con fuerza a la filosofía y a las ciencias sociales desde principios de los ochenta”*. Escobar (2007-144).

Los impulsos teóricos del trabajo del filósofo francés Michel Foucault (1968, 1972) y la amplia influencia que estos tuvieron en las ciencias sociales, impulsan a la antropología del desarrollo a interesarse por comprender el “desarrollo” y empezar a preguntarse sobre *¿cómo este ha sido entendido a lo largo de la historia, desde cuáles perspectivas y principios de autoridad, así como, con qué consecuencias y para cuáles grupos de población en particular?*, *“...de esta forma, el desarrollo es cuestionado en su completud a través de una política epistémica que localiza e historiza su lugar de producción”* Escobar (1999, p, 48).

Con nuevos instrumentos analíticos para acercarse a este tipo de “colonización de la realidad”, la antropología del desarrollo desde diferentes geografías pone de manifiesto como ciertas representaciones se vuelven dominantes y dan forma indeleble a los modos de imaginar la realidad e interactuar con ella:

La profundización de los análisis de Foucault sobre las situaciones coloniales y postcoloniales realizada por autores como Edward Said, V. Y. Mudimbe, Chandra Mohanty y Homi Bhabha, entre otros, ha abierto nuevas formas de pensamiento acerca de las representaciones del Tercer Mundo. La autocrítica de la antropología y su

renovación durante los años ochenta han sido también importantes al respecto

(Escobar 1999, p, 14).

En nuestro medio local, especialmente sobre la ciudad de Medellín, se han realizado múltiples trabajos académicos con la temática del “desarrollo”, los más de estos trabajos desde la antropología para el desarrollo y los menos desde la antropología del desarrollo, todos ellos de un lado o del otro, se han preocupado por temas relacionados con la estructura, las características, los actores, las posibilidades normativas, por sus múltiples sentidos -humano, sostenible, integral, etc.-, sin embargo, sobre crítica a la tecnología política del “desarrollo” y/o crítica al discurso de “desarrollo” institucional, son escasos en el Área Metropolitana, Medellín e inexistentes en el municipio de Caldas.

Escobar y La invención del Tercer Mundo.

Arturo Escobar, busca la clave sobre el tema del “desarrollo” con preguntas orientadas a la significación y operatividad del “desarrollo” como estrategia de dominación sociocultural, económica y política; una de esas preguntas nos permite la plataforma para el presente trabajo de grado en antropología, “*¿cómo ha funcionado el discurso del desarrollo para moldear la realidad de estos países de formas particulares?*” Escobar (2014-28). Desde esta visión de Escobar, de una crítica a la tecnología política que se orienta a la creación sistemática los países del Tercer Mundo, nos apoyamos para entender y explicar los significados y mecanismos mediante los cuales los discursos institucionales locales del “desarrollo” moldean el territorio y la realidad de los habitantes del municipio de Caldas y el Valle de Aburrá.

En su texto *La invención del Tercer Mundo* (2007), Escobar deconstruye del aparato del “desarrollo” haciendo un análisis de su ideología y explicando cómo los hechos históricos influyeron en la creación de lo que se denomina “desarrollo”, y en la redefinición y clasificación que a partir de este hace occidente del orden del mundo.

En este mismo trabajo, el autor expone como desde la mirada occidental se nos inculca que la ciencia y la tecnología son la modernización, pero no existe modernización sin “desarrollo” y para lograrlo se requiere en el Tercer Mundo un cambio económico, político y cultural de la sociedad, por supuesto la ruta de acceso a esa modernización está marcada por el mercado global; además de la importante labor de deconstrucción del aparato del “desarrollo”, Escobar en esta obra, desnuda la estrategia doble de vincular las políticas de “desarrollo” en las culturas tradicionales que habían sido denominadas como “subdesarrolladas”, y a su vez, introducir en estas, la cultura de los países dados como “desarrollados”.

Escobar también se refiere aquí, a la economía y a lo económico como una formación discursiva de la modernidad, señalando la importancia que en el discurso del “desarrollo” se le da a lo monetario, ligado ahora a la fe moderna en la ciencia y la tecnología:

El crecimiento económico presuponía la existencia de un continuum entre países pobres y ricos, que permitiría la reproducción en los países pobres de las condiciones que caracterizaban a los países capitalistas avanzados (incluyendo la industrialización, la urbanización, la modernización agrícola, la infraestructura, el creciente suministro de servicios sociales y los altos niveles de alfabetismo) (Escobar, 2007, pp, 75-76).

De esta forma en este Tercer Mundo Latinoamericano, se generalizó la idea de que solo mediante el “desarrollo” económico podría producirse el progreso sociocultural y político; esta opinión determinó la creencia de que la inversión de capital era la misma semilla del crecimiento económico y el “desarrollo”, que se reflejaría en el avance de las instituciones, industrias, infraestructura física y la modernización general de la sociedad:

Pero se consideraba que estos países estaban atrapados en un “círculo vicioso” de pobreza y falta de capital, de tal modo que buena parte del “anheladísimo” capital tendría que llegar del extranjero... Además, era absolutamente necesario que los gobiernos y las organizaciones internacionales desempeñaran un rol activo en la promoción y organización de los esfuerzos necesarios para superar el atraso general y el subdesarrollo económico (Escobar, 2007, p, 79).

La importancia del rol de los gobiernos y las organizaciones internacionales nos señala una dinámica del discurso del “desarrollo” y su poder en la representación de la realidad y las transformaciones sociales, volvemos aquí, a las influencias de algunas ideas Michel Foucault en el trabajo de Escobar, relacionadas con el papel de las instituciones y la tarea develar los mecanismos mediante los cuales un determinado orden de discurso produce unas maneras de ser y pensar, al tiempo que descalifica otras:

¿Acaso no producen cultura, modos de comprensión, transformaciones de las relaciones sociales? Lejos de ser neutral, el trabajo del aparato vinculado al desarrollo pretende precisamente conseguir objetivos muy concretos: la estatalización y gubernamentalización de la vida social, la despolitización de los grandes temas, la implicación de países y comunidades en las economías mundiales de modos muy concretos, y la transformación de las culturas locales en sintonía con los estándares y tendencias modernas, incluyendo la extensión a las comunidades del Tercer Mundo de

prácticas culturales de origen moderno basadas en nociones de individualidad, racionalidad, economía... (Ferguson, 1990; Ribeiro, 1994) (En Escobar, 1999, p, 49).

Para (Quintero, 2012), el trabajo de Ferguson (1990) ha sido particularmente medular para configurar la antropología del desarrollo “...*El estudio de Ferguson explora cómo se teje la configuración del discurso del desarrollo desde el nivel global hasta las comunidades locales, invadiendo estos espacios y haciendo penetrar los sentidos del desarrollo*”. (2012-147). Según el mismo Quintero, siguiendo la línea deconstructivista de Ferguson e influenciado por las disquisiciones de Foucault, el libro *La invención del Tercer Mundo* de Arturo Escobar... “*propagará, como ningún otro, el análisis crítico del desarrollo y terminará de cimentar las bases de la antropología del desarrollo. El texto de Escobar, es probablemente el primer acercamiento profundo a una antropologización del desarrollo que lo analiza como un producto cultural*” (Quintero, 2012, p, 147).

Para el propio Escobar en *La invención del Tercer Mundo* (2007), el “desarrollo” es un producto cultural y se consolida como resultado del establecimiento de un conjunto de relaciones entre sus elementos, las instituciones y las prácticas, así como, de la sistematización y/o engranaje de esas relaciones. Entonces el discurso del “desarrollo” se constituye “...*por la manera en que, gracias a este conjunto de relaciones, fue capaz de crear sistemáticamente los objetos de los que hablaba, agruparlos y disponerlos de ciertas maneras y conferirles unidad propia*”. (Escobar, 2007, p, 81). Hablamos aquí entonces de relaciones de poder y conocimiento que determinan ciertas transformaciones sociales.

Un discurso estructurado e inmerso dentro de un conjunto de relaciones sólidamente entrelazadas da lugar a un proceso en el que una realidad social particular es sistemáticamente construida. Concebir al “desarrollo” como discurso en el municipio de Caldas y el Valle de Aburrá, nos conduce a la búsqueda de los significados y dispositivos que crean y determinan las formas de imaginar y usar este territorio y todo lo que contiene.

Discurso de “desarrollo”.

Llamemos discurso a esa entidad en la cual el poder y el conocimiento se articulan; un discurso, puede entenderse como una serie de enunciados y declaraciones cuidadosamente organizadas y racionalizadas, construidas por sujetos validados como expertos y/o una comunidad académica que se mueven en medio de los vínculos entre la ciencia (conocimiento) y el poder, y que por lo tanto, conllevan procedimientos igualmente validados (Foucault, 2007).

El trabajo de Michel Foucault sobre la dinámica del discurso y del poder en la representación de la realidad social, en particular, ha contribuido a develar los mecanismos mediante los cuales un determinado orden de discurso produce unos modos permisibles de ser y pensar al tiempo que descalifica e incluso imposibilita otros

(Escobar, 1999, p, 14).

Plantear el “desarrollo” como un discurso, lleva entonces a concentrar la atención no sólo en la estructura formal y semántica del discurso, sino también y con más énfasis en las reglas y condiciones que gobiernan su existencia; esto nos permite entender que el discurso como acción social: “... ocurre en un marco de comprensión, comunicación e

interacción que a su vez es parte de estructuras y procesos socio-culturales más amplios. (Silva, 2002: versión en línea)” (en Escobar, 2007). Entonces para entender el “desarrollo” como discurso, es necesario mirar al sistema de sus relaciones recíprocas, es este sistema simbólico de relaciones el que permite la creación sistemática de objetos, conceptos y dispositivos; él determina lo que puede pensarse, decirse y hacerse:

Dichas relaciones –establecidas entre instituciones, procesos socio-económicos, formas de conocimiento, factores tecnológicos, etcétera– definen las condiciones bajo las cuales pueden incorporarse al discurso objetos, conceptos, teorías y estrategias. Es decir, el sistema de relaciones establece una práctica discursiva que determina las reglas del juego: quién puede hablar, desde qué puntos de vista, con qué autoridad y según qué calificaciones; define las reglas a seguir para el surgimiento, denominación, análisis y eventual transformación de cualquier problema, teoría u objeto en un plan o política (Escobar, 2007, p, 80).

Es importante resaltar, que la visión de esta antropología del desarrollo nos permite evidenciar que al interior de los procesos de globalización económica y socio-cultural en el siglo XXI, las luchas por los territorios se convierten en luchas por la defensa de los muchos mundos que habitan el planeta. Lo que está en juego es la supervivencia de los grupos sociales otros:

...los antropólogos del desarrollo centran sus análisis en el aparato institucional, en los vínculos con el poder que establece el conocimiento especializado, en el análisis etnográfico y la crítica de los modelos modernistas, así como en la posibilidad de contribuir a los proyectos políticos de los desfavorecidos (Escobar, 1999, p, 50).

Dicho esto, a continuación en el presente trabajo de grado vamos a penetrar de manera crítica la racionalidad del discurso de “desarrollo” en el municipio de Caldas,

Capítulo 2

Caldas, gente y territorio.

Este capítulo, expone algunos hitos físicos y socio-culturales en términos del “desarrollo” en el municipio de Caldas, Antioquia, con el fin de señalar el sentido y significado de los procesos urbanos y esbozar algunos elementos estructurantes del territorio y la identidad sociocultural del caldense. Este análisis antropológico se realiza desde una perspectiva histórica para describir y comprender cómo han surgido y se han consolidado a nivel local ciertos usos del territorio y patrones de comportamiento, es decir, vamos a buscar las causas del presente en el pasado.

Descripción geográfica

El de Aburrá es un valle interandino, una especie de depresión alargada y ancha que se ubica en la cordillera central colombiana a una altura aproximada entre los 1800mts en el municipio de Caldas hasta los 1400mts en el municipio de Barbosa, es decir, entre algunas montañas al norte de la cordillera central en Colombia, se forma un pequeño valle atravesado en sentido sur-norte por el río Aburrá que en su recorrido recibe una buena cantidad de afluentes bajados de esas montañas permitiéndole una gran variedad de microclimas, y por ende, una amplia variedad de flora, fauna y lindos paisajes; esta misma condición interandina aísla geográficamente este valle y lo convierte en un ecosistema definido.

La forma física del Valle de Aburrá, responde a una figura estrecha y alargada con una longitud aproximada de 60 km y un ancho de unos 3 km; su topografía es irregular y la extensión de su área es de 1.152 km², divididos en 812 km² en áreas rurales y 340 km² en urbanas (Cámara de comercio, 2017).

El municipio Caldas se encuentra localizado al sur del Valle de Aburrá, también rodeado de colinas y montañas e igualmente está atravesado de sur a norte por el río Aburrá; sus tierras son regadas por numerosas quebradas entre las que sobresalen La Valeria y La Miel. Limita por el norte con los municipios de La Estrella, Sabaneta y Envigado, por el oriente con el municipio de El Retiro, por el sur con los municipios de Santa Bárbara y Fredonia, y por el occidente con los municipios de Amagá y Angelópolis. Caldas se ubica a 22 km al sur de Medellín y a una altura promedio de 1.750 mts sobre el nivel del mar y su temperatura promedio es de 19°C; este municipio cuenta con una superficie de 133,40. km² de los cuales solo 1,85 km² corresponden a la zona urbana y 131,55 km² a la rural (Cámara de comercio, 2017).

¿Cuál es el origen del municipio de Caldas, Antioquia?

A la llegada de los españoles, en el Valle de Aburrá se encontraban radicados una buena cantidad de indígenas, un relato de Joan Baptista Sardella escribano oficial de Jorge Robledo nos da pistas de ello: “(...) *esta provincia se llama en nombre de indios Aburra y le pusimos por nombre el valle de San Bartolomé, aquí estuvimos quinze días en los cuales por llamamiento del capitá(n) le viniero(n) todos los yndios (...)*” (Ed. Real Academia de la Historia (España), Tomo II, p, 315, 2013).

Algunas décadas después, cuando en 1616 se funda oficialmente la Villa de la Candelaria (alrededor del parque Berrio); en este primer escenario urbano los colonos dejan a algunos de los indígenas que habitan en la zona central del valle para su servicio, pero el resto de los naturales debe retirarse paulatinamente hacia el sur, hasta los terrenos donde hoy están ubicados los municipios de La Estrella y Caldas:

Los indígenas concentrados en el resguardo de "Poblados de indios de San Lorenzo de Aburrá" habían sido desalojados por la fuerza, de la orilla sur del río Aná (hoy quebrada Santa Helena) y permanecieron pocos en su nuevo reducto, escapando posteriormente hacia el sitio donde queda localizado hoy el casco urbano del municipio de La Estrella, que pertenecía a las tribus Alarifes y Yamesíes (Alcaldía de la Estrella, prr, 3).

Mapa 2: Asentamientos del Valle de Aburrá siglo XVII.



Tomado de: <https://raicespaisas.wordpress.com>

La ubicación geográfica de este municipio, lo califica como un lugar propicio para el paso de mercancías, para el intercambio, “...en la década de 1830, es declarado Camino Nacional el que pasa por Caldas va al viejo Cauca y Popayán, cruzando por Santa Bárbara, Caramanta, Riosucio, y Anserma nuevo”. (Vargas, 1989, p, 6).

Hasta el año de 1848, el pequeño poblado era llamado Cantón de La Valeria¹¹ y aún dependía administrativamente del pueblo de Nuestra Señora de Chiquinquirá la Estrella:

La Valeria era su primitivo nombre, cambiado después para perpetuar la memoria esclarecida del primero y más ilustre sabio de nuestro país. Algunos años antes de 1854, Caldas fue declarado Distrito con representación civil; pero aún es muy reciente la época en que los alrededores de esta bella población estaban cubiertos de selvas primitivas, rara vez recorridas por los antioqueños, y habitadas solamente por los restos de una parcialidad indígena, que ha desaparecido casi totalmente por asimilación con las razas pobladoras del estado (Uribe, 1885, p, 97).

Gracias a la declaración de Camino Nacional que describe Vargas (1989), este territorio se dinamiza y despierta el interés de algunas familias adineradas, esas razas pobladoras del estado a las que se refiere Manuel Uribe (1885), son las familias prestigiosas y/o pudientes¹² que se iban haciendo dueñas de grandes extensiones de tierra, en este caso algunos de los nuevos moradores del lugar “los compradores se situaban en distritos cercanos, siendo los más comunes Envigado e Itagüí, en el sur del Valle de Aburrá, y otros en el suroeste cercano” (Web, Alcaldía de Caldas, 2018), ellos

¹¹ Según la tradición oral, Valeria era el nombre de una antigua princesa indígena de esta zona.

¹² Qué además llegaban generalmente con su propia servidumbre.

aprovecharon que la Cámara Provincial de Antioquia se reuniría el 15 de Septiembre de 1848 y elevaron una solicitud pidiendo la erección del distrito; cinco días después se cumplirían sus deseos, pues el cuerpo legislativo de la provincia expidió la "*Ordenanza 1ª, creando un distrito parroquial denominado La Valeria, en el Cantón de Medellín*" (Web, Alcaldía de Caldas 2018). Así se funda oficialmente lo que hoy es el municipio de Caldas en el año de 1848, alrededor del lugar que hoy ocupa el Parque Santander (parque principal de Caldas).

El trazado del pueblo lo realizan Pedro Antonio Restrepo y Nicanor Restrepo provenientes de Envigado y quienes habían sido alumnos de Francisco José de Caldas; de esta manera se llega al actual nombre del municipio; por supuesto en el trazado que hacen los Restrepo, responde a la figura de la retícula española con la que se fundan la mayoría de pueblos en Colombia, en el cual, el marco del parque principal queda reservado para las instituciones civiles, religiosas y para las casas de las prestigiosas familias en este caso provenientes de Medellín, Envigado, Itagüí y el suroeste antioqueño (Vargas, 1989), que ahora al lado de don Roque Mejía, son dueñas de grandes fincas; mientras tanto, los indígenas y trabajadores ocuparan las zonas aledañas.

Cuando en la década de 1880, Manuel Uribe está escribiendo su libro Geografía General del Estado de Antioquia, relata que:

Caldas es un pueblo pastoril, sin que por eso se descuide por sus habitantes el laboreo agrícola de los campos. La temperatura de la localidad es fresca y agradable, y no tan baja que impida el cultivo de las plantas propias de los trópicos, al lado de las de la

zona templada. El café, el plátano, la yuca, el maíz, los frisoles, las alverjas, las arracachas y la caña de azúcar se producen en este Distrito con ventajoso aprovechamiento. La industria pecuaria, el comercio de maderas con la capital, y los rendimientos de una reducida agricultura, forman la base de subsistencia de los vecinos de esta población, en la época presente, una sociedad de acomodados capitalistas de Medellín, pone allí los cimientos de una fábrica de loza, prometedora de excelentes resultados para los empresarios y para el estado (Uribe, 1885, p, 97).

Se refiere el autor a la fábrica de la Locería Colombiana (al lado del parque La Locería); renglones más adelante, Uribe también nos cuenta que en esta misma época de 1880, el municipio de Caldas cuenta con 3.019 habitantes. (1885, p, 97)

Locería Colombiana fue la primera sociedad anónima de Colombia, fundada el 13 de agosto de 1881 bajo el nombre de Compañía Cerámica Antioqueña, en el municipio de Caldas...la hoy conocida como Organización Corona que, cinco generaciones después, celebra 135 años como una de las empresas familiares más longevas del país (Rojas, 2016, prr 7).

Además de su integración natural con Medellín, Itagüí, Envigado y Sabaneta, a partir del río Aburrá, y el camino nacional -la hoy llamada autopista Medellín-Caldas- mencionado antes, llega una tercera integración física con estos a partir de la construcción del ferrocarril de Antioquia que en diciembre de 1911, inaugura la Estación del Ferrocarril en Caldas ubicada frente a la entrada de fábrica de la Locería Colombiana. En el pequeño casco urbano, la estación del tren impulso el comercio a tal punto que “la Calle del Comercio” empieza a ser referente del pequeño pueblo, esta calle en una corta

distancia comunica el parque principal del pueblo con la estación del tren, que está en el parque la Locería.

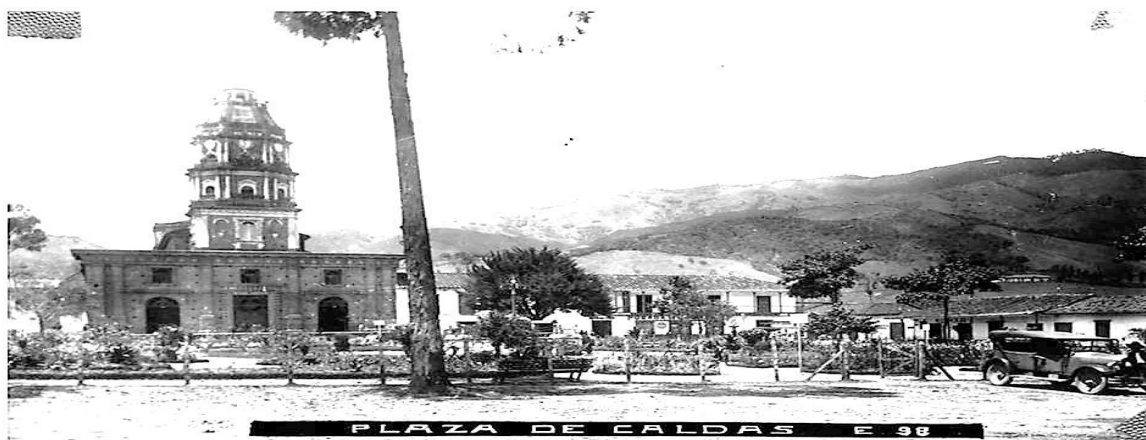
Foto 1: La fábrica de la Locería, entre 1920 y 1930.



Tomado de: <https://www.pinterest.es>

Solo hasta *Marzo de 1936 es inaugurado el alumbrado público*”. (web HSVP, 2018, prr, 3) A esta altura de la historia, el casco urbano de Caldas se extiende apenas unas pocas cuadras alrededor del parque principal, *según el censo de 1938, ya son 8.573 habitantes*. (Vargas, 1989, p, 8)

Foto 2: Parque principal de Caldas, entre 1930 y 1940.



<https://www.facebook.com/groups/fotosantiguasdemedellin>.

Caldas y las huellas del “desarrollo”.

Según las notas de nuestra entrevista con don Oscar Gallego¹³: En los años 70's, se inicia una época de crecimiento del comercio y de las actividades relacionadas con el transporte, la mecánica, la minería, artesanías, industria pecuaria y maderera, además la Locería colombiana pasa por un momento de estabilidad; el casco urbano sigue expandiéndose lentamente y paradójicamente a pesar de sus buenas vías de comunicación externas hacia el norte con el Valle de Aburrá y hacia el sur con el resto de la región, sus vías internas, es decir, las centrales y las que comunican el casco urbano internamente y con las veredas, recibieron poca atención; aún hoy, en su mayoría las calles de Caldas están en regular estado y en su trazo muchas de ellas serpentean como rompiendo por entre las casas y la irregular geografía local.

Foto 3: Caldas en 1965.



Tomado de: <https://www.pinterest.es>.

¹³ Notas de comunicación personal con don Oscar Gallego, habitante de Caldas, realizada 19-05-2012.

A partir de esos mismos años 70's del siglo pasado, en Latinoamérica se presenta un fortalecimiento de la figura del ciudadano. Según García Canclini (1995), los gobiernos de los Estados-nación debilitan su capacidad de movilizar la gente, debido a fenómenos como el descreimiento en la política, la guerra, los problemas socioeconómicos, la masificación de los medios de comunicación, entonces en ese momento, las ciudades resurgen como escenarios estratégicos para nuevas formas de ciudadanía con referentes socioculturales más "concretos" y manejables. La pérdida de credibilidad en el Estado permite un escenario propicio para que la región y la ciudad, retomen fuerza en la mentalidad del ciudadano.

Esto coincide con la profesionalización e institucionalización del “desarrollo” de la que nos habla Escobar (2007) fenómeno que le permitió a las administraciones departamentales y municipales en Colombia hacerse más presentes en la vida cotidiana de las personas, inicialmente a través de funcionarios enviados a realizar campañas para recoger un inventario en campo sobre los recursos útiles para la economía, y luego, creando una red de control a partir de entidades públicas y de la profesionalización administrativa que se materializan con la aparición de las primeras secretarías a nivel de los departamentos y las grandes capitales y sus respectivos funcionarios y proyectos, lo que entonces facilitaría el control social y territorial desde un nivel más local; además la construcción, reconstrucción y creación de hitos físico-culturales en los territorios sería muy útil para reforzar las ideas de ciudadanía e identidad local en cada uno de ellos.

En ese sentido, en el municipio de Caldas, Antioquia observamos la aparición de elementos físicos y socio-culturales: en 1973 el municipio elige su escudo y su bandera, más adelante en 1977 se crea la Casa Municipal de la Cultura (Alcaldía de Caldas, 2012); durante estos mismos años se realizan algunas transformaciones en el espacio urbano tales como la remodelación del Parque Santander, la construcción de nuevas áreas en el hospital, el adoquinado de la Calle del Comercio, el nuevo trazado de las calles para comunicar el hospital y el cementerio con el parque (Vargas, 1989); pocos años después se da la inauguración de la gran “variante a Caldas” en 1989 -que consolidó a las 2 empresas de transporte de Caldas-¹⁴. En 1985, el municipio de Caldas contaba con 35.906 habitantes en la cabecera urbana y 5.945 en la zona rural, para un total de 41.851. (Vargas, 1989, p, 4)

Según Mónica Maya, comerciante en Caldas, en las últimas dos décadas del siglo pasado, también llegan al municipio las sucursales de algunas cadenas comercios desde la ciudad de Medellín -Almacenes Ley, Drogas la Rebaja, Foto Japón, Bancos-, la televisión por cable (la antena parabólica), la aparición de medios audiovisuales locales -canal de televisión local- y la creación de la semana de los juegos tradicionales recreativos de la calle y posteriormente las creación de las famosas fiestas del Aguacero -la celebración más reconocida del municipio-.

¹⁴ Notas de comunicación personal con Alexander Mejía, comerciante de la plaza de mercado y habitante del municipio de Caldas.

La institucionalización del “desarrollo” llega de manera oficial a este municipio en el año 2000 con el acuerdo cincuenta y seis (56) de Diciembre 24 de 2000 en el que se aprueba por parte del Concejo Municipal de Caldas, Antioquia. (Alcaldía de Caldas, 2004) el PBOT –Plan Básico de Ordenamiento Territorial-, en el artículo 6 del PBOT, se define la visión territorial para el municipio así:

Como la Puerta Sur del Valle de Aburrá, Caldas será en el año 2019 un municipio articulado y competitivo; equitativo y equilibrado en lo social, en lo cultural, en lo espacial, lo funcional y lo económico; integrado al medio natural y ambientalmente sostenible; fortalecido como líder y protagonista del desarrollo expansivo del Valle de Aburrá y de las demás subregiones del Departamento de Antioquia (Alcaldía de Caldas, 2004, p, 15).

Durante estos años, es que se pavimentan las vías que comunican a las veredas con el casco urbano, lo que permite una mayor y mejor movilidad espacial, facilitando una mayor comunicación entre las veredas y con el casco urbano; por supuesto esto provocó un aumento en todas las dinámicas sociales en este municipio, entre otras cosas, los jóvenes y las mujeres –especialmente de las veredas y fincas- tuvieron mayor facilidad para moverse por el territorio, a partir de allí, se cambió la estética de las veredas, pues ahora las casas tenían mejores materiales y de manera casi natural empezaron a aparecer poco a poco nuevas casas, motos, tiendas, etc.¹⁵

¹⁵ Notas de comunicación personal con Angela Zapata, habitante de Caldas, realizada 23-07-2018

En el casco urbano, los primeros impactos se vieron en el aumento de tráfico vehicular y de personas, que llevo al crecimiento y diversificación del comercio sobre todo en y alrededor del parque principal -cafeterías, heladerías, almacenes de electrodomésticos, mueblerías y comercio más formal- y aparece el primer centro comercial en el parque principal, pero además se va consolidando poco a poco un nuevo corredor comercial entre este parque y la parte de atrás del cementerio -sobre toda la carrera 49-; por otro lado, en la siempre vigente calle del Comercio y en el parque de la Locería crece el comercio informal y las tabernas, bares, fondas, y aparecen las tiendas de productos agropecuarios y talleres mecánicos por doquier¹⁶.

En el 2003, Caldas contaba con 31 establecimientos educativos de carácter oficial y 11 privados (sólo 2 ofrecen todos los niveles educativos). En la zona urbana se localizaba el 52.38% del total de planteles y el 45.23% en el sector rural” (Alcaldía de Caldas, 2004, p, 17); el índice de alfabetización es superior al 90% de la población mayor de 5 años, sin embargo, apenas el 39.5% han terminado la secundaria y el 3.5% han alcanzado el nivel profesional (Fuente DANE, 2005).

En la Caldas de la primera década del 2000, el movimiento social local es escaso, en ese sentido solo encontramos referencia al de la Locería, así como, de algunas JAC -cuyas funciones se limitan a obras de infraestructura y a los acueductos veredales- y

¹⁶ Notas de comunicación personal con don Jorge Correa, estudiante del SENA Caldas, empleado y habitante de Caldas, realizada 16-05-2012.

algunas otras pocas relacionadas con el arte¹⁷. Solo se referencia un periódico local de emisión mensual, por otro lado, el espacio público es escaso, resalta la poca presencia de escenarios, grupos deportivos y culturales.

En cuanto a educación superior, al ya establecido SENA de la Salada (relacionado académicamente con temas agropecuarios), se le suma en los primeros años del siglo XXI la Corporación Universitaria Lasallista, “*sus características físicas le permiten catalogarse como un campus universitario moderno, futurista y adaptado a las necesidades académicas contemporáneas*” (La Salle, prr, 3); sin embargo, el carácter privado de esta última, permite su acceso a un reducido grupo de los caldenses. La única biblioteca pública del municipio llega en 2014.

La Biblioteca Francisco José de Caldas es un punto de encuentro tanto para la comunidad caldeña como para los visitantes que buscan información, esparcimiento, educación y cultura. Después de ser de carácter escolar y municipal, en diciembre de 2014 finalmente se constituye, mediante acuerdo municipal, como biblioteca pública

(web EPM, 2015, prr, 6).

Durante esta misma época (2013), hacia el sur-oriente del casco urbano, sobre la “variante” encontramos una gran zona que funciona como puerto seco -lo que además nos recuerda el latifundio-, donde reposan miles y miles de containers, automóviles, motos y mercancías que esperan su turno, para ingresar a los otros municipios del área

¹⁷ Notas de comunicación personal con Ángela Zapata, habitante de Caldas, realizada 23-07-2018

metropolitana y especialmente a Medellín. El municipio de Caldas ha dedicado una buena parte de su territorio para ser bodega automotriz y comercial del Valle de Aburrá.

...la Zona Franca Internacional del Valle de Aburrá (Zofiva), impulsado por la Zona Franca de Barranquilla y un grupo de socios locales... se ubica en el municipio de Caldas, en el Sur del Valle de Aburrá...Juan Carlos Vélez Madrid, gerente de Zofiva, explica que se trata de un lote de 207.000 metros cuadrados en el que se han invertido 34.000 millones de pesos...El empresario precisa que se trata de la primera etapa de la tercera zona franca permanente multisectorial de Antioquia, y la apuesta es tener desarrolladas las otras dos fases en un horizonte de cuatro años, con unas 80 firmas establecidas las cuales estarían generando entre 850 a 1.050 puestos de trabajo (Arias, 2017, prr, 4).

Por otro lado, la penetración del internet fue lenta durante la primera década del siglo XXI, realmente no llamó mucho la atención de los caldenses, pero luego de 2010 empezó una curva ascendente especialmente entre los jóvenes adolescentes y desde allí a su uso masificado y permanente¹⁸. Retomando a don Jorge Correa, a partir de 2015 se empieza a imponer una nueva manera de habitar en Caldas, pues en estos últimos años se observa la proliferación de construcciones nuevas especialmente de urbanizaciones en altura y edificios de apartamentos.

En el casco urbano de Caldas encontramos menos de cinco hoteles, uno de ellos es el mismo viejo hotel de las épocas del tren y los otros son más bien viejas casas grandes que

¹⁸ Notas de comunicación personal con Alexander Mejía, comerciante de la plaza de mercado y habitante de Caldas, realizada 25-07-2018.

fueron “transformadas” para prestar este tipo de servicio; pero en el año 2013, aparece en el parque principal de Caldas, un moderno hotel cuya fachada y arquitectura rompen con la estética aún tradicional de este parque, es interesante observar que este hotel está en la misma acera de la vieja edificación donde se ubica la policía, la cárcel y la alcaldía del municipio, y pocos años después de la construcción del hotel, la policía y su cárcel salen de allí hacia la zona del cementerio para su moderno bunker y en 2017 se ejecuta la demolición de la alcaldía para construir sobre sus ruinas una sede más moderna y eficiente para el municipio.

Perfil sociocultural de Caldas y el Caldense

A continuación resaltaremos algunos elementos característicos, que nos permitirá delinear y explicar el territorio y los habitantes del municipio de Caldas, Antioquia, a manera de perfil identitario:

Respecto al territorio, Caldas se funda oficialmente apenas en el año de 1848 alrededor del parque Santander (parque principal), y se constituye socialmente a partir de un grupo mayoritario de indígenas-campesinos y un grupo pequeño de latifundistas - familias prestigiosas especialmente de Itagüí y Envigado-. Manuel Uribe (1885) lo describe a finales del siglo XIX como un pueblo pastoril y agrícola, pero también afirma que había minería y comercio de madera. La ubicación estratégica de este municipio, le permite comunicación e interacción social histórica con el suroeste antioqueño pero especialmente con Medellín y los otros municipios del sur del Valle de Aburrá a partir

del río, la carretera (autopista) y en los primeros años del siglo XX se le suma el ferrocarril -que funcionaría hasta los años 70 del mismo siglo-.

Es a partir de 1970 que se empiezan a construir y fortalecer algunos elementos identitarios desde la alcaldía -escudo, bandera, casa de cultura municipal, fiestas locales-, sigue prevaleciendo el latifundio y las actividades relacionadas con los temas agropecuarios, minería y explotación maderera -que no aparecen mucho, pero que tributan al municipio-, transporte -talleres, montallantas, lavaderos, ciclistas-, la Locería y el comercio al menudeo; las relaciones especialmente con Envigado, Itagüí y Medellín son directas y permanentes.

En el siglo XXI, llega la institucionalización del desarrollo con el primer PBOT, se pavimentan las vías de las veredas, llega el internet y el casco urbano crece y se dinamiza en torno al comercio. Aparecen la universidad -privada-, la biblioteca pública y otras obras de infraestructura, en 2013 se instala allí la zona franca más grande del Valle de Aburrá y se empieza a dibujar una nueva estética urbana más moderna y una nueva manera de ocupar el territorio a partir de urbanizaciones en altura y edificios de apartamentos.

Respecto a algunos elementos simbólicos e identitarios sobresalientes en los actuales habitantes del municipio de Caldas, Antioquia, diremos que nuestra experiencia como habitante durante tres años -2010 a 2013-, ratificado en la última fase del trabajo de campo (2018) y en las entrevistas realizadas para este trabajo de grado, es que, las personas nacidas en este municipio o aquellas que llevan varios años viviendo allí, se

refieren al casco urbano de Caldas como “el pueblo”, de tal manera, en su lenguaje cotidiano usan expresiones como, “estoy en el pueblo”, “nos encontramos en el pueblo”, “mañana en el pueblo”, “unas vueltas en el pueblo”, etc; en esa misma línea debemos anotar otro detalle, y es la relevancia que -para los caldenses generalmente mayores de 30 años de edad- tienen los caballos, los buenos relojes y los sombreros, pues además de lucirlos con orgullo, suelen ser además los más preciados y comunes en los “negocios” que generalmente se hacen con familiares, amigos y vecinos.

Según don Oscar Gallego, los “negocios” son muy importantes; generalmente se trata de intercambio y/o compraventa de animales y productos agropecuarios, casi siempre se trata de un caballo, o una vaca, unos cuantos pollos, una silla de montar, un reloj o una joya -generalmente anillos o cadenas de oro- y otros artículos. Es un tema de status social, el que un padre de familia tenga un caballo y/o “negocios” que resolver; si bien estos negocios se hacen en cualquier lugar, en el casco urbano, sectores de los parques Santander y la Locería siempre han sido lugar de encuentro para esos menesteres; estos “negocios” entre familiares, amigos y/o con vecinos del municipio, son muy importantes en términos económicos y sociales, pues estimulan las relaciones de las personas y familias de las diferentes veredas y con el casco urbano; el tema de los caballos, está relacionado con la geografía montañosa y los caminos estrechos, empinados, serpenteantes, empantanados por las permanentes lluvias, que caracterizan los accesos a la mayoría de las fincas en las veredas, entonces “la bestia” es la mejor opción para movilizarse y llevar bultos y ese tipo de cosas.

Durante el trabajo de campo, los contactos personales y las entrevistas, respecto a la pregunta por el “desarrollo”, preferimos no hacerla directamente, es decir no le preguntamos a las personas ¿Qué es “desarrollo” para usted? o ¿Qué piensa del “desarrollo” de Caldas?, pues pensamos que desde ese marco conceptual la respuesta caería en las mismas significaciones que este discurso ha impuesto con el paso de los años, más bien, indagamos sobre los elementos que conformarían un Caldas ideal¹⁹, entonces las preguntas estaban dirigidas a ¿Cómo se imagina a Caldas, si usted fuera el alcalde? o ¿Si estuviera en sus manos, qué haría usted por Caldas?, o ¿Cuáles serían las cosas, que usted arreglaría en Caldas?.

Las respuestas obtenidas, se relacionan principalmente con aumentar la oferta de trabajo²⁰ en el municipio, mejorar la cobertura y calidad de la educación, mejorar las condiciones de las fincas y las actividades relacionadas con lo agropecuario -apoyo con materiales, capacitación, subsidios, créditos a bajo interés, comercialización- y también mejorar la infraestructura y cobertura en salud; a nivel de infraestructura física, se piensa en mejorar las vías y las aceras tanto en el casco urbano como en las veredas, así como, el iluminado público y el mobiliario de los pocos parques. Por otro lado, se expresa una preocupación por los jóvenes, que además de su poco interés en la educación, el escaso espacio público y el limitado acceso laboral, a raíz de esta poca oferta, tienen mucho

¹⁹ Sin embargo, las respuestas no dejan de caer en la misma base significativa del “desarrollo”.

²⁰ Nótese que usamos la palabra trabajo y no empleo, el habitante Caldense se refiere más a realizar actividades que le permitan ganar dinero y no tanto a empleo en una fábrica o empresa.

tiempo disponible y se están dedicando a la vagancia y a algunos malos hábitos, por esta razón también se piensa en la capacitación laboral, fomentar las prácticas artísticas y deportivas, construir más canchas y espacios públicos.

Es importante resaltar aquí, lo que no se dice, nos referimos a que en las preguntas por ese Caldas ideal, muy pocas veces encontramos respuestas relacionadas con expansión urbana o mega-infraestructuras institucionales, habitacionales o comerciales, tampoco con transformar los usos del territorio ni la estética urbana, a su vez, tampoco existen muchas premuras sobre los temas de la tecnología y la virtualidad.

Entonces a manera de compilado de elementos del perfil identitario, podemos afirmar del territorio del municipio de Caldas y sus habitantes que:

Está ubicado en una posición estratégica en términos de conectividad espacial y relaciones de toda índole con sus municipios vecinos; la propiedad del territorio está dominada por el latifundio -recordemos que 1.85 km² corresponden a la zona urbana y 131,55 km² a la rural-, su origen se da a partir de un grupo de indígenas y campesinos y mantienen hasta hoy tradiciones y actividades mayormente rurales como las agropecuarias, animales domésticos, intercambio -trueque-, e informalidad laboral; esto también se refleja en su vestuario -sombbrero y camisa para los hombres y vestido en las señoras- y en el uso de imágenes religiosas en sus espacios públicos y casas. El pueblo, la locería, el transporte, el agua, la agropecuaria y el comercio aparecen como los adjetivos más característicos relacionados con el municipio. El siglo XXI trajo la institucionalización del “desarrollo”, entonces se pavimentan las vías internas, se

incrementa significativamente el flujo de vehículos y personas, así como el comercio, y se recibe la tecnología del internet especialmente aceptada por los jóvenes, pues para los habitantes adultos aún sigue siendo más importante encontrarse con sus vecinos, tener contacto social a la manera campesina, prueba y ejemplo de ello es que a casi a cualquier día de la semana y a cualquier hora del día encontramos buena cantidad de personas reunidas en cualquier lugar las veredas o el casco urbano, o también en los parques principales, tiendas y cafeterías, heladerías, etc, tomando café, conversando, intercambiando ideas y en ocasiones haciendo sus “negocios” de animales intercambiando y/o comprando y/o vendiendo relojes, joyas y otros artículos. A pocas cuadras del parque principal, al oriente cerca de la plaza de mercado y al occidente en los alrededores de parque de la Locería, aún encontramos espacios donde las personas de las veredas y/o las fincas llegan en sus caballos y los apean, mientras hacen sus “vueltas en el pueblo”.

Con toda seguridad, los caldenses tienen otros elementos identitarios que están ocultos en capas más profundas del tejido social y también es obvio que las decenas de miles de caldenses de hoy -las nuevas generaciones y los nuevos habitantes- tienen otras formas de ser leídos identitariamente; pero en términos de su relación histórica con el territorio y elementos característicos de su identidad sociocultural, sin duda los elementos aquí señalados están presentes.

En la actualidad, Según los datos ofrecidos por la Alcaldía de Caldas, Antioquia, este municipio consta políticamente de 19 veredas y 24 barrios, *“Los estratos que predominan en el municipio son: 1,2 y 3 y sus principales servicios de acueducto²², alcantarillado y energía son prestados por Empresas Públicas de Medellín”*. Cuenta con una superficie de *“133,40. km² de los cuales el 1,85 km² corresponde a la zona urbana y 131,55 km² a la rural”*, es decir es un municipio en su gran mayoría rural, con apenas una mancha urbana de menos de 2 km². Su población total *“según el DANE para el año 2015 de 77.854 habitantes, de los cuales el 78.8% pertenecen a la cabecera municipal y el 21.2% habitan en el resto del territorio”* (Alcaldía de Caldas, 2016, p, 39).

El DANE²³, en el censo General del año 2005 afirma respecto a Caldas que, el índice de alfabetización es superior al 90% en la población mayor de 5 años, el 39.5% han terminado la secundaria y tan solo el 3.5% han alcanzado el nivel profesional.

Respecto al tema económico, *“...el Municipio se basa en la estructura económica del Área Metropolitana. Cobra importancia la silvicultura a través de la explotación de Pino Pátula, Ciprés, Eucalipto, y otros cultivos menores como plátano y café, también se desarrollan actividades como el comercio de madera... otras de menor escala como las de cerámicas y el comercio al por mayor y al detal”* (Alcaldía de Caldas, 2008, p, 13). De los establecimientos privados, el 14.5% se dedican a la industria, el 56.8% al comercio y el 27.9% a servicios; Locería Colombiana S.A -con 947 empleos directos-, al

²² A este respecto, cabe recordar que aún existen varios acueductos veredales.

²³ <https://www.dane.gov.co/>

lado de Alimentos Friko S.A, son las empresas más grandes de todo el municipio. (Alcaldía de Caldas, 2008, p, 13). *“La falta de empleo es la causa de la pobreza generalizada en el Municipio, los indicadores sociales muestran un 57% de la población en condición de pobreza absoluta, el desempleo supera el 20% y el 60% de los habitantes ocupados laboralmente lo hacen en un empleo informal o subempleo”*. (Alcaldía de Caldas, 2008, p, 13)

Según estos datos la falta de empleo en el municipio es un problema crítico que según el plan de Desarrollo 2008-201, ha generado una nueva serie de problemáticas como son: *“la deserción escolar, la caída de la tasa de crecimiento económico, desplazamiento de la zona rural a la cabecera en busca de mejores oportunidades, el incremento de mujeres en busca de trabajo, problemas de drogadicción, violencia intrafamiliar, y aumento de la inseguridad*. (Alcaldía de Caldas, 2008, p, 14); según esta misma fuente, *“los profesionales del Municipio no encuentran en él oportunidades laborales y los bachilleres a su vez encuentran pocas opciones para prepararse técnica o profesionalmente”*. (p, 14)

Desde este panorama institucional, Caldas en el siglo XXI sigue siendo una pequeña zona urbana con una gran área rural, donde predomina el latifundio pues de 133,40. km² solo 1,85 km² consolidan la zona urbana donde se albergan alrededor de 60.000 de sus casi 78.000 habitantes; además se presenta un municipio que enfrenta problemas críticos de educación y empleo, estos y otros datos hablan de una infraestructura y unas dinámicas socioeconómicas precarias en términos del “desarrollo”.

Foto 4: Municipio de Caldas 2016, desde el aire.



Tomado de: <https://trasteoslabellanita.com/zonas/caldas/caldas-2/>.

En este punto y a manera de comparación, una breve descripción de la Medellín actual, nos dirá que esta ciudad capital del departamento de Antioquia tiene al año 2016 cerca de 270 barrios oficiales divididos en 16 comunas y un total de 2.486.723 habitantes (Alcaldía de Medellín) y en términos del “desarrollo” cuenta con una mega infraestructura institucional y física que incluye todos los elementos de una ciudad moderna, es decir, una amplia red de hospitales, centros de salud, espacios públicos, unidades deportivas, colegios, universidades, museos, bibliotecas, teatros, salas de cine, urbanizaciones, edificios, intercambios viales, aeropuerto, hoteles, sistema metro,

transporte público, múltiples industrias y empresas, entidades bancarias, centro de convenciones, zonas y centros comerciales de gran plataforma, etc, y hasta un edificio inteligente.

Foto 5: Panorámica de una sección de la ciudad de Medellín.



Tomado de: <http://www.hotelplazamayormedellin.com>.

Así, podemos hacernos una idea de las grandes diferencias a todo nivel entre los municipios de Medellín y Caldas, lo que sin duda representa un panorama bastante problemático en el actual proceso de integración física y sociocultural, en la figura del Área Metropolitana del Valle de Aburrá. A mayor o menor escala y cada uno con sus propias aristas, este panorama se presenta entre todos los municipios que la conforman.

Capítulo 3

Análisis crítico, de los últimos tres planes de desarrollo del municipio de Caldas, Antioquia.

En este capítulo, partiremos por entender que son los planes de desarrollo y porque son tan importantes al momento de definir y construir un territorio determinado; luego revisaremos el lenguaje político-cultural de los discursos institucionales del Área Metropolitana del Valle de Aburrá y su plan *Metrópoli 2008-2020* -Plan Integral de Desarrollo Metropolitano -PIDM-, así como, de los últimos tres planes de desarrollo del municipio de Caldas, explicaremos como el -PIDM- rige los planes y las líneas del “desarrollo” en Caldas, a su vez mostraremos como alrededor los objetivos del -PIDM- se estructuran los conceptos base y los dispositivos sociales utilizados para la reconstrucción e integración física y sociocultural de Caldas y el Valle de Aburrá; para finalizar el capítulo expondremos la lucha silenciosa por el territorio -y todo lo que contiene- que se presenta al confrontar el discurso institucional del desarrollo con las visiones de la historia y los habitantes locales.

¿Por qué analizar los planes de desarrollo?

Los planes de desarrollo y otros discursos oficiales, son la plataforma desde la cual las administraciones públicas designan los problemas urbanos y la manera de resolverlos; el futuro, ese tiempo azaroso para el cual vivimos preparándonos, es el concepto sobre el

cual los individuos y los grupos humanos establecen planes, proyectos, ideales; desde las administraciones públicas y sus instituciones, es la lucha contra la pobreza, la búsqueda del “desarrollo”, el futuro y la necesidad de asegurarlo, las razones por las cuales en el presente se justifican ciertas decisiones y acciones sociales. Como vimos en el primer capítulo, se trata de convertir a la pobreza en algo útil fijándola al aparato de producción que la planeación intenta poner en movimiento; emerge entonces una visión utilitarista y funcional de la pobreza ligada a consideraciones de trabajo y producción.

Desde los inicios de esta era del “desarrollo”, la planeación del “desarrollo” fue una plataforma simbólica potente para darle poder a este discurso, “*La planificación fue así la tecnología política más importante del proyecto de la modernidad en el Tercer Mundo*” (Escobar 1999), sus promotores la presentan como neutral, deseable y de aplicación universal, mientras en verdad, se trata de replicar una experiencia civilizatoria que mantenga unas relaciones de poder ya establecidas.

Las técnicas y las prácticas de la planificación han sido centrales al desarrollo desde sus inicios. Como aplicación de conocimiento científico y técnico al dominio público, la planificación dio legitimidad a —y alimentó las esperanzas sobre— la empresa del desarrollo. Hablando en términos generales, el concepto de planificación encarna la creencia que el cambio social puede ser manipulado y dirigido, producido a voluntad

Escobar (1999, p, 23).

Las instituciones ejecutan la planeación a partir de obras de infraestructura de toda índole y de políticas, programas y proyectos diseñados y ejecutados desde ellas mismas y a través de profesionales encargados de aplicarlas socialmente, de esta manera, los

dispositivos y los códigos de la planeación se replican hasta los niveles más locales -hasta todos los rincones del territorio- etiquetando los problemas y proclamando las soluciones; esas etiquetas permiten a expertos y élites atribuir los problemas a factores internos y a los pobres, trasladando los problemas que son socio-políticos al circuito de la ciencia y traduciéndolos en categorías técnicas susceptibles de tratamientos específicos, neutrales y profesionales; entonces esta maquinaria “desarrollista” de conocimiento y poder se camufla en el lenguaje tecnocrático que tiene como base los –sus- planes de desarrollo.

Esto permite un panorama expedito para aquellos que poseen las soluciones, ya que la tecnología política desde esta plataforma de los planes de desarrollo y sus líneas estratégicas les permite agenciar el futuro y construir los nuevos territorios -sujetos del desarrollo- sin importar su historia, pues lo que realmente importa es el futuro global; en nuestro caso del Valle de Aburrá, desde finales del siglo XX las administraciones públicas a nivel regional y municipal, no sólo han agenciado formas de espacialidad física mediante las políticas del “desarrollo”, además, han utilizado dichas políticas para “orientar” la conformación de una sociedad homogénea, cada vez más moderna y metropolitana, que hoy, se dirige de frente hacia la inserción en la globalidad, poniendo en riesgo la diversidad cultural de esta región.

Plan Integral de Desarrollo Metropolitano (PIDM).

La “*Ley de Áreas Metropolitanas. Ley 1625 de 2013 (abril 29). Por la cual se deroga la Ley Orgánica 128 de 1994 y se expide el régimen para las áreas metropolitanas*”, es de carácter nacional y aborda problemas comunes que afectan a las grandes ciudades,

como “...*el transporte intermunicipal, la armonización de los Planes de Ordenamiento Territorial y la integración del uso del suelo*” (Ley de Áreas Metropolitanas).

Esta ley se orienta a problemas comunes que afectan a las ciudades ubicadas en una misma región e impulsa su trabajo en equipo “*para facilitarle también la vida a la gente y que puedan armonizar su crecimiento económico y urbano*” (Ley de Áreas Metropolitanas); su meta es, acabar con la desigualdad en los departamentos y municipios colombianos, brindando mayor capacidad política y administrativa:

Se requieren políticas públicas que, reconociendo la diversidad del país, propicien la efectividad de las capacidades que cada territorio necesita para impulsar su propio desarrollo. Herramientas flexibles y modernas que mejoren las condiciones de gobernabilidad, siempre con la participación efectiva de la ciudadanía en la toma de las decisiones (Ley de Áreas Metropolitanas, p, 5).

Como podemos observar esta iniciativa legal, tiene componentes de ordenamiento físico territorial, económico, social, urbanístico y ambiental, que le permitirán a los entes administrativos tener planes integrales de “desarrollo” metropolitano para “*consolidar áreas comunes para afianzar la calidad de vida y oportunidades a futuro para los colombianos*” (Ley de Áreas Metropolitanas); en la práctica, detrás de este lenguaje tecnocrático del “desarrollo”, se instrumentaliza una estrategia institucional que a partir de ciertas políticas, líneas, programas y proyectos, permitirán la integración en el uso del territorio y la homogenización socio-cultural.

En esa línea, se crea el Área Metropolitana del Valle de Aburrá (AMVA) como una entidad administrativa de derecho público que asocia a los 10 municipios que conforman este valle:

Medellín (como ciudad núcleo), Barbosa, Girardota, Copacabana, Bello, Envigado, Itagií, La Estrella, Sabaneta y Caldas...fue creada mediante Ordenanza Departamental N° 34 de noviembre 27 de 1980, para la promoción, planificación y coordinación del desarrollo conjunto y la prestación de servicios de los municipios que la conformaron

(Web AMVA 2018, prr, 1).²⁴

Como podemos observar en este discurso, con la aparición de la figura institucional llamada Área Metropolitana del Valle de Aburrá se naturaliza de un tajo una integración física y socio-cultural los municipios que conforman este valle, esta es la institución que lidera la empresa del “desarrollo” y lo homogeniza todo, municipios (territorios), gente, problemas, soluciones.

Actualmente esta institución cumple funciones de: a) Planificar el territorio puesto bajo su jurisdicción. b) Ser autoridad ambiental en la zona urbana de los municipios que la conforman. c) Ser autoridad de transporte masivo y metropolitano. d) Ejecutar obras de interés metropolitano. (AMVA, prr, 3)

Es una institución con mucho poder de “facto” sobre la región del Valle de Aburrá, pues planifica el territorio, además es autoridad ambiental, de transporte masivo y metropolitano y como si fuera poco también ejecuta obras; en palabras más castizas, es una institución que le permite a las élites tener un control y poder sobre el territorio del Valle de Aburrá (y todo o que contiene), que inclusive está por encima de las alcaldías.

²⁴ Área Metropolitana del Valle de Aburrá. <https://www.metropol.gov.co/>

Para esto, la institución asume unas políticas crea unos dispositivos -líneas estratégicas-, un discurso -tecnocrático local de “desarrollo”- que sirva de carta de navegación y ese se materializa en el Plan Integral de Desarrollo Metropolitano (PIDM), llamado *Metrópolis 2008-2020*:

Es la ‘carta de navegación’ de la Entidad que define claramente los programas y proyectos de carácter metropolitano y dirige el cumplimiento de las funciones del Área Metropolitana del Valle de Aburrá como entidad planificadora, como autoridad ambiental urbana en los 10 municipios asociados, y como autoridad de transporte masivo y autoridad metropolitana de transporte (AMVA, 2018. prr, 7).

En cuanto el modelo territorial, el PIDM propone:

un proceso dirigido a la construcción de una Región de Ciudades y, a su vez, como resultado de una adecuada planeación e implementación responsable de la infraestructura en tanto vector de ordenamiento del espacio y las relaciones sociales, económicas y culturales, es tema central del ordenamiento espacial y la accesibilidad metropolitana (PIDM, 2007, p, 115).

Por otro lado, la implementación del PIDM construirá:

Una región articulada, con oportunidades de desarrollo sostenible para todos sus habitantes, altos niveles de calidad, con una ciudadanía responsable y participativa, que cree y confía en sus instituciones. Alcanzar la visión propuesta le significa a la sociedad que habita el valle de Aburrá realizar un esfuerzo importante tanto en acciones relacionadas con la transformación cultural y el consenso político, como la canalización de la inversión hacia la generación de oportunidades (PIDM, 2007, p,

Esto es, transformar el territorio física y socioculturalmente para que cumpla con las expectativas de los agentes transnacionales, con un control arraigado a través de sus instituciones, y que el dinero público entre al circuito del mercado, es decir, nos homogenizan, nos controlan y enseguida usan nuestro dinero -que además es nuestro trabajo, nuestro tiempo, nuestros recursos-, para que la empresa privada genere “oportunidades”.

Recordemos que, Rist (2008) nos hablaba de la problematización de la pobreza y de como “El “desarrollo” aparece así como un término cómodo para describir el cambio social que deriva de un proceso económico” (p, 38), pues de esa misma manera describe el Área Metropolitana del Valle de Aburrá sus actuaciones que como institución, como un agente que promueve el “desarrollo” económico como la vía privilegiada al “desarrollo” social, lo que nos envía de vuelta al mercado global, como el vehículo material y cultural del “desarrollo” y a la necesidad de transformar el territorio -y todo lo que contiene- con el fin de cumplir con los requerimientos de los agentes transnacionales:

El desarrollo económico y el desarrollo social son dos realidades independientes que deben armonizarse mediante actuaciones directas en las que se consiga asegurar la construcción de sinergia Estado-Empresa-Sociedad, y se logre equilibrar las inversiones en desarrollo económico y en desarrollo social (PIDM, 2007, p, 171).

Para finalizar revisemos los objetivos generales de este PIDM:

- *Estimular el cambio generacional interno a todos los niveles, para lograr que la institución tenga un papel más trascendental y determinante en el proceso de mejoramiento substancial de la calidad de vida de los habitantes del Área Metropolitana.*
- *Coadyuvar activa y oportunamente en el proceso de generación y consolidación de la cultura, la gobernabilidad, la competitividad, la integración social y la creación de un sólido sentido de pertenencia y confianza, que se conviertan en el motor de integración y desarrollo en todo el territorio metropolitano.*
- *Integrar los esfuerzos tanto públicos como privados, encaminados a consolidar el desarrollo de la ecoregión. (PIDM, 2007, P, 171)*

Al analizar estos tres objetivos, observamos que están dirigidos a obtener institucionalidad, crear un predeterminado tipo de ciudadanos gobernables –civilizados- e integrar totalmente al aparato público y la sociedad con la empresa privada; estos objetivos del Plan Integral de Desarrollo Área Metropolitana del Valle de Aburrá, señalan que Gobernabilidad, Institucionalización -del “desarrollo”-, Homogenización y Mercado global son los significados sociales sobre los cuales se estructura el discurso del “desarrollo” en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y conforman la base conceptual sobre la cual se construyen los planes de desarrollo de cada uno de los municipios que la integran y se determinan las líneas estratégicas como los dispositivos sociales para ejecutarlos.

A continuación, vamos a rastrear estos conceptos que estructuran el discurso de “desarrollo”: **Gobernabilidad, Institucionalización** -del “desarrollo”-, **Homogenización y Mercado global**, en los tres últimos planes de desarrollo del municipio de Caldas, Antioquia.

Planes de desarrollo Caldas, Antioquia.

Vamos a revisar los últimos tres planes de desarrollo de Caldas, Antioquia, incluyendo el que actualmente está en vigencia, debemos anotar que en su gran mayoría estos textos esta llenos de cuadros sinópticos, estadísticos, normatividades, diagramas, factores, proyectos, programaciones, etc. que aunque generalmente agrupados por líneas estratégicas, están tan inscritos en la tecnocracia, que se nota que están elaborados con el propósito de que los habitantes locales no los lean y si los leen, pues que se torne muy aburrido y se entienda muy poco. Por esa razón, para el análisis nos dirigimos en cada plan a su título –que habla por sí solo-, a las presentaciones que hacen sus propios alcaldes, a la visión y misión y finalmente a sus líneas estratégicas, pues estos son los elementos que señalan los conceptos base y los dispositivos sociales sobre los cuales se piensa el territorio y sus habitantes.

Plan de desarrollo 2008-2011.

“Caldas compromiso de ciudad”. Luis Guillermo Escobar Vásquez. Alcalde.

Presentación:

El Municipio de Caldas enfrenta la responsabilidad de atender a satisfacción las necesidades fundamentales de sus ciudadanos a partir herramientas de gestión pública relacionadas con la planeación del desarrollo y la modernización institucional, en este panorama, hemos emprendido el proceso de gestión pública de forma concertada con la ciudadanía, con visión prospectiva del territorio y abordando las realidades y dinámicas locales integralmente. Por lo anterior, el proceso de formulación del Plan de Desarrollo “Caldas Compromiso de Ciudad” se sustentó en la participación y la concertación de los diversos intereses de grupos sociales, organizaciones comunitarias y ciudadanía en general del Municipio; de esta forma, en el equipo de gobierno que presido destacamos la importancia y la necesidad de concertar con nuestra comunidad las prioridades del desarrollo territorial, así como la adecuada coordinación entre nuestros propósitos de desarrollo local con los enfoques estratégicos planteados por la Nación, el Departamento y el Área Metropolitana del Valle de Aburrá. En esta perspectiva, el Plan de Desarrollo “Caldas Compromiso de Ciudad” que presentamos para el periodo 2008-2011 es un proceso social y político sostenible orientado a la identificación de objetivos, metas y estrategias que responde a los fines propuestos por la comunidad Caldeña. Esperamos con un proceso de estas características aumentar la credibilidad ciudadana en el gobierno municipal, facilitar la viabilidad del plan y, contribuir al fortalecimiento de la cultura democrática municipal. De acuerdo con lo indicado, el Plan de Desarrollo 2008-2011 es un compromiso de ciudad considerando que destacamos integralmente propósitos sociales, ambientales, económicos, políticos, culturales y territoriales, procurando la equidad y la justicia, y en conjunto definen el ritmo y la orientación del desarrollo y el bienestar para todos los habitantes de nuestra jurisdicción territorial, en armonía con las orientaciones del desarrollo en el ámbito subregional, departamental y nacional. Se trata, de un proceso dinámico donde son y

seguirán siendo bienvenidas las propuestas y aspiraciones de todos los sectores de interés local (Estado, empresarios, trabajadores, comerciantes, campesinos, niños, adolescentes, jóvenes, mujeres, adultos mayores y minorías étnicas, entre otros) con el propósito de identificar situaciones problemáticas y dinámicas territoriales de importancia pública. Luis Guillermo Escobar Vásquez. Alcalde (Alcaldía de Caldas, 2008, p. 6).

Este plan, se preocupa por la modernización institucional (**Institucionalización**); concertar con la comunidad las prioridades del desarrollo territorial (**Institucionalización**); aumentar la credibilidad ciudadana en el gobierno municipal (**Gobernabilidad**); buscar el “desarrollo” de Caldas integrado a los enfoques estratégicos planteados por la Nación, el Departamento y el Área Metropolitana del Valle de Aburrá (**Homogenización**); la integración de lo público, lo privado y lo social (**Mercado Global**).

Misión: *“La Administración Municipal Caldas Antioquia es una entidad comprometida con la satisfacción de las necesidades de su población, mediante el aprovechamiento de su ubicación geográfica, el uso adecuado de sus recursos, el desarrollo integral de su talento humano, la modernización administrativa, la participación ciudadana y la aplicación de la normatividad vigente”.* (Alcaldía de Caldas, 2008, p, 7)

Visión: *“En el 2020, Caldas será una Ciudad educadora, educada y saludable con desarrollo económico, social y ambientalmente sostenible, articulada en el contexto regional, departamental, nacional e internacional”* (Alcaldía de Caldas, 2008, p, 7)

La misión y la visión, están orientadas a aprovechar la ubicación estratégica y sus recursos naturales (**Mercado Global**), la modernización administrativa, la participación ciudadana (**Institucionalización, Gobernabilidad**) para lograr “desarrollo” integral y sostenible e integrarse al Área metropolitana (**Homogenización**).

Líneas estratégicas

Línea Estratégica No. 1 Compromiso Político: “*Comprende las variables de: Desarrollo comunal, participación comunitaria y convivencia y seguridad democrática...*”. (p, 36) (**Gobernabilidad**).

Línea Estratégica No. 2 Compromiso Social: “*...en este sentido el desarrollo social propuesto incorpora las condiciones esenciales para el crecimiento y desarrollo integral de los ciudadanos caldeños en el marco de sus realidades familiares, culturales y sociales*” (p, 36). (**Institucionalización-Homogenización**)

Línea Estratégica No. 3 Compromiso Económico: “*En esta línea abordamos las variables: Desarrollo rural y agrario, empleabilidad y emprendimiento, considerando la necesidad de rescatar la importancia de la productividad a partir de las realidades territoriales y agropecuarias de Caldas*” (p, 36). (**Mercado Global**)

Línea Estratégica No. 4 Compromiso Territorial: “*En esta línea incorporamos las variables de: Medio ambiente, ecoturismo, infraestructura física, movilidad, ordenamiento territorial, agua potable y saneamiento básico...*” (p, 37). (**Mercado Global-Homogenización**)

Línea Estratégica No. 5 Compromiso Institucional: “*En esta línea incorporamos las variables: Modernización Administrativa, saneamiento fiscal y contable y buen gobierno*” (p, 37). (**Institucionalización-Gobernabilidad**)

Plan de desarrollo 2012 – 2015.

“Unidos por Caldas”. Mónica María Raigoza Morales. Alcaldesa.

Presentación:

El Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015 “Unidos por Caldas”, busca consolidar una estrategia congruente y sólida que permita en el tiempo cifrar las coordenadas para la transformación del municipio de Caldas, en un contexto de oportunidades y al interior de un entorno demarcado por el desarrollo integral y el mejoramiento de la calidad de vida. Caldas es un municipio con potencialidades geoestratégicas y económicas sobresalientes; puerta del sur del Valle de Aburrá, lugar obligado de paso al suroeste del departamento, y puente de comunicación entre el desarrollo industrial antioqueño con el occidente colombiano, además de poseer una riqueza hídrica y ambiental notable que lo hace privilegiada en la subregión. El desarrollo territorial y poblacional debe estar mediado por políticas públicas y directrices administrativas que faciliten la interacción con las comunidades y la inclusión, garantizando el avance en infraestructura, pero sobre todo el mejoramiento en la calidad de vida de los habitantes. Por ello, persiste el propósito de plasmar sistemáticamente en el Plan de Desarrollo 2012 – 2015 “Unidos por Caldas” un municipio sostenible, deseable, vivible y próspero. Y en ese orden de ideas, es menester que ese sustrato vital del Plan de Desarrollo sea la savia emanada del diálogo de saberes, y de la retroalimentación

que proporciona el contacto directo con la comunidad, por tanto el Plan de desarrollo “Unidos por Caldas” ratifica que es tema prioritario la prevalencia de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, y nuestras acciones y decisiones estarán enmarcadas en el interés superior de este grupo poblacional, logrando que éstos sean un hecho.

Así las cosas, luego de diversos encuentros consultivos con comunidades y sectores a lo largo y ancho de la geografía caldeña, además del concepto emitido por el Consejo Territorial de Planeación Municipal, todos ellos básicos para la retroalimentación; el equipo de la Administración Municipal “Unidos por Caldas”, en cabeza de la Alcaldesa Mónica María Raigoza Morales llega a la consolidación de este Plan de Desarrollo que tiene un eje emanado de la Política Social del programa de gobierno elegido por la mayoría de los caldeños en las pasadas elecciones territoriales, y que tiene como base la generación de confianza entre la comunidad y el Estado a través de aspectos transversales como la seguridad ciudadana, el desarrollo integral, las políticas públicas, la pulcritud, la organización institucional y la coherencia con los Planes de Desarrollo Departamental y Nacional.

El Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015 “Unidos por Caldas”, plantea seis líneas estratégicas a saber; primera, Unidos por un Buen Gobierno; segunda, Unidos por la Convivencia y Seguridad Ciudadana; tercera, Unidos por la Educación, la Cultura y el (11) Deporte; cuarta, Unidos por el Desarrollo Social; quinta, Unidos por el Desarrollo Económico y; sexta, Unidos por el Hábitat y el Medio Ambiente. Todas ellas con profundo contenido social, que denotan articulación entre las dependencias y la transversalidad requerida para que se constituyan en los pilares que sostendrán durante cuatro años los preceptos de una administración de la gente y para la gente.

Está aquí el sustento del diseño de las líneas estratégicas, ejecución de los programas y proyectos que se alimentaron de las bases comunitarias durante más de dos meses, y

que va a garantizar a nuestro municipio una vía hacia el presente y el futuro que todos queremos alcanzar Unidos por Caldas.

Y como fase final y fundamental de la estructuración del Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015 “Unidos por Caldas”, lo presentamos al Honorable Concejo Municipal de Caldas, para que los Corporados desde su sabiduría plasmen bajo Acuerdo la carta de navegación de nuestro municipio para el presente cuatrienio. Mónica María Raigoza Morales. Alcaldesa. (Alcaldía de Caldas, 2012, p, 12).

Este plan, busca cifrar las coordenadas para la transformación del municipio de Caldas, demarcado por el desarrollo integral y el mejoramiento de la calidad de vida (**Homogenización**); Caldas es un municipio con potencialidades geoestratégicas y económicas sobresalientes; puerta del sur del Valle de Aburrá, lugar obligado de paso al suroeste del departamento, y puente de comunicación entre el desarrollo industrial antioqueño con el occidente colombiano (**Mercado Global-Homogenización**); El desarrollo territorial y poblacional debe estar mediado por políticas públicas y directrices administrativas que faciliten la interacción con las comunidades y la inclusión, garantizando el avance en infraestructura, pero sobre todo el mejoramiento en la calidad de vida de los habitantes (**Institucionalización-Homogenización**); tiene como base la generación de confianza entre la comunidad y el Estado a través de aspectos transversales como la seguridad ciudadana, el desarrollo integral, las políticas públicas, la pulcritud, la organización institucional y la coherencia con los Planes de Desarrollo Departamental y Nacional (**Gobernabilidad-Homogenización**); está aquí el sustento del diseño de las líneas estratégicas, ejecución de los programas y proyectos que se alimentaron de las

bases comunitarias durante más de dos meses, y que va a garantizar a nuestro municipio una vía hacia el presente y el futuro que todos queremos alcanzar Unidos por Caldas.

(Institucionalización-Gobernabilidad-Homogenización).

Misión: *“La Administración Municipal de Caldas Antioquia es una entidad comprometida con la satisfacción de las necesidades de su población, mediante el aprovechamiento de su ubicación geográfica, el uso adecuado de sus recursos, el desarrollo integral de su talento humano, la modernización administrativa, la participación ciudadana y la aplicación de la normatividad vigente”.* (Alcaldía de Caldas, 2012, p, 12)

Visión: *“En el 2020, Caldas será una ciudad educadora, educada y saludable con desarrollo económico, social y ambientalmente sostenible, articulada en el contexto regional, departamental, nacional e internacional”* (Alcaldía de Caldas, 2012, p, 12).

Esta misión y visión, son un corta y pegue del plan de desarrollo inmediatamente anterior.

Líneas Estratégicas.

1 Línea estratégica. Unidos por un buen gobierno.

“Consolidar prácticas de transparencia a través del fortalecimiento del talento humano, aprovechamiento de las tecnologías de la información y comunicación, así como del autocontrol, autorregulación y autogestión con miras a la información permanente hacia

la comunidad y el mejoramiento continuo al interior de la administración municipal”.

(Alcaldía de Caldas, 2012, p, 19) **(Gobernabilidad-Institucionalización)**

2. Línea estratégica. Unidos por la convivencia y la seguridad ciudadana: *Proteger a los ciudadanos frente a riesgos y amenazas de seguridad y propender por la convivencia pacífica”* (p, 25). **(Gobernabilidad)**

3. Línea estratégica unidos por la educación, la cultura y el deporte: *“Propender por el desarrollo de prácticas deportivas, recreativas y lúdicas en los diferentes grupos etéreos, promoviendo estilos de vida, los hábitos sanos y la relación de los habitantes con el entorno, asumiendo la recreación y la lúdica como mediadoras de procesos de desarrollo humano”* (p, 31). **(Homogenización)**

4. Línea estratégica. Unidos por el desarrollo social: *“Procurar la efectiva participación de la ciudadanía en el diagnóstico, planeación, ejecución y evaluación de planes, programas y proyectos que contribuyan a elevar su nivel de vida, en lo social, económico y cultural* (p, 39). **(Gobernabilidad-Institucionalización)**

5. Línea estratégica. Unidos por el desarrollo económico: *“Propiciar los medios para el desarrollo local a través de alianzas público privadas que posibiliten el crecimiento social de nuestras comunidades, en busca del mejoramiento de la calidad de vida”* (p, 54). **(Mercado Global-Homogenización)**

6. Línea estratégica. Unidos por el hábitat y el medio ambiente: “*Propiciar el desarrollo sostenible del municipio, enmarcado en el ámbito de un crecimiento planificado, ordenado y programado*” (p, 59). (**Homogenización-Institucionalización**)

Plan de desarrollo 2016-2019.

“Caldas progresa”. Carlos Eduardo Durán Franco. Alcalde.

Presentación:

Uno de los grandes retos durante los próximos cuatro años de gobierno es cumplir con los compromisos adquiridos en el plan de desarrollo; instrumento de planeación que presenta una estructura organizacional, administrativa, social y financiera; que mediante la articulación de estrategias, programas y acciones, refleja las directrices generales para continuar con el crecimiento económico y social del municipio.

Este documento se ha elaborado en el marco de un trabajo mancomunado de todos los miembros del equipo de gobierno, en donde se ha analizado una a una todas las realidades del municipio, con miras a ofrecer soluciones definitivas que fomenten mejores condiciones para el desarrollo de Caldas. Asimismo, en el proceso de construcción se ha tenido en cuenta a toda la comunidad a través de espacios de discusión en el marco del Consejo Territorial de Planeación y mesas temáticas realizadas con todo el conjunto de la población.

Para un municipio que pretende ser innovador y humano, éste se convierte en el escenario propicio para el cumplimiento de los fines y deberes esenciales de un Estado Social de Derecho. Por ende le corresponde al municipio la prestación de los servicios

públicos que determine la ley, construir las obras que demande el progreso local, ordenar el desarrollo de su territorio, promover la participación comunitaria, el mejoramiento social y cultural de sus habitantes y cumplir las demás funciones que le asignen la constitución y las leyes.

El Plan de Desarrollo Municipal para el periodo 2016 – 2019: Caldas Progresas, recoge las aspiraciones de la comunidad que exige compromiso de sus dirigentes, participación efectiva de la sociedad civil, y las instituciones públicas y privadas de diferente naturaleza, para proponer la construcción colectiva del desarrollo, a partir de una visión compartida, fundada en las premisas de la democracia, el respeto e integración social; con el propósito de respaldar la construcción de una paz sostenible desde el Municipio.

El Municipio de Caldas del posconflicto estará soportado en cuatro pilares del desarrollo: La dimensión social, la dimensión económica, la dimensión ambiental y la dimensión institucional; en la búsqueda permanente de la garantía de los derechos a todos los ciudadanos y con un enfoque territorial que busca reducir las brechas entre lo urbano y lo rural, en el camino del acrecentamiento de la democracia participativa.

Es por todo esto, que la administración municipal se encuentra confiada en el presente documento, como hoja de ruta para la construcción de un mejor futuro para todos.

Carlos Eduardo Duran Franco, Alcalde (Alcaldía de Caldas, 2016, p, 7).

Este plan, mediante la articulación de estrategias, programas y acciones, refleja las directrices generales para continuar con el crecimiento económico y social del municipio (**Institucionalización**); recoge las aspiraciones de la comunidad que exige compromiso de sus dirigentes, participación efectiva de la sociedad civil, y las instituciones públicas y privadas de diferente naturaleza, para proponer la construcción colectiva del desarrollo, a

partir de una visión compartida, fundada en las premisas de la democracia, el respeto e integración social (**Gobernabilidad-Mercado Global-Homogenización**); en la búsqueda permanente de la garantía de los derechos a todos los ciudadanos y con un enfoque territorial que busca reducir las brechas entre lo urbano y lo rural, en el camino del acrecentamiento de la democracia participativa (**Gobernabilidad**).

Visión: “Convertir al Municipio de Caldas en un escenario de transformación para la paz y el progreso, con una perspectiva de derechos, incluyente, transparente y responsable con el medio ambiente y las necesidades de su comunidad, en condiciones de equidad y solidaridad. Un territorio que conecta las oportunidades tanto urbanas como rurales en una única oferta competitiva de poderío regional” (Alcaldía de Caldas, 2016, p, 11).

Objetivo General desarrollo para el periodo de gobierno: “Promover el crecimiento integral de la comunidad del Municipio de Caldas, mediante el impulso al desarrollo económico sostenible e integrado del territorio; la procura del respeto por el medio natural y el manejo responsable e incluyente de la gestión pública orientada al mejoramiento continuo; con calidad, oportunidad y eficiencia, teniendo en cuenta la participación ciudadana en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de políticas públicas”.(Alcaldía de Caldas, 2016, p, 11)

La misión y visión –este plan no tiene visión, pero tiene objetivo general para el periodo de gobierno-, están orientadas por una perspectiva de derechos, incluyente, transparente y responsable (**Gobernabilidad**), mediante el impulso al desarrollo

económico sostenible e integrado del territorio (**Homogenización**) y teniendo en cuenta la participación ciudadana en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de políticas públicas” (**Institucionalización**).

Líneas estratégicas:

Este plan de desarrollo, no ofrece información sobre los dispositivos que usará para concretar sus líneas, sin embargo sus títulos son muy dicentes.

Línea 1: “Caldas protectora, saludable e incluyente”. (**Gobernabilidad**).

Línea 2. “Caldas educada para la vida, la paz y el progreso”. (**Homogenización**).

Línea 3 “seguridad y convivencia ciudadana”. (**Gobernabilidad**).

Línea 4 “Caldas sostenible y amigable con el medio ambiente” (**Mercado Global**).

Línea 5 “Caldas con desarrollo económico para la competitividad”. (**Mercado Global**)

Línea 6 “Caldas progresa con el buen gobierno”. (**Gobernabilidad**).

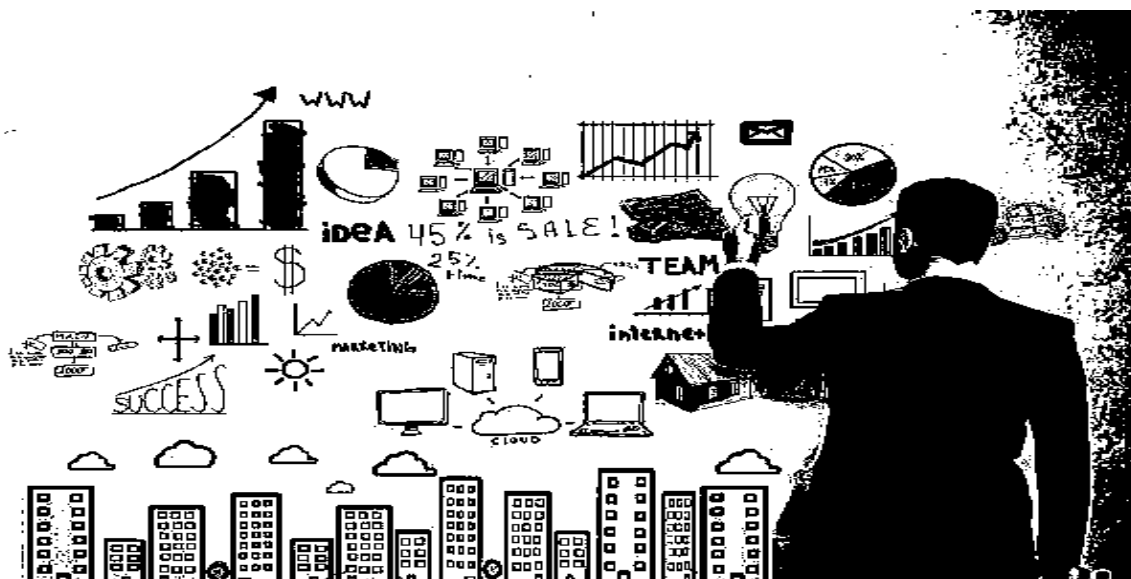
(Alcaldía de Caldas, 2016, p, 7)

Cómo conclusión general de estos discursos de “desarrollo” en Caldas, Antioquia, es bastante notorio, como cada uno de ellos réplica la estructura base del Plan Integral de Desarrollo Metropolitano (PIDM), así como sus líneas estratégicas, girando alrededor de cuatro conceptos fundamentales: Institucionalización, Gobernabilidad, Homogenización

y Mercado global; de esta forma, el discurso institucional del “desarrollo” en Caldas transforma el territorio y sus habitantes hacia el futuro, representado en el modelo físico y sociocultural del Área Metropolitana del Valle de Aburrá.

Estas líneas estratégicas, determinan los dispositivos socioculturales utilizados por esta tecnología política para consolidar las instituciones y agenciar en la cotidianidad sociocultural las prácticas del “desarrollo”; en ese mismo sentido y ya en la práctica, estas líneas se concretan a partir de los dispositivos materiales y socioculturales que se instalan a través de proyectos relacionados en este caso del municipio de Caldas, con la participación ciudadana, convivencia y seguridad, sostenibilidad ambiental, e integración de la sociedad, estado y empresa.

Figura 1: Desarrollo, Planificación, Modernidad, Mercado global, Conquista semiótica.



Tomado de: <http://pensamientos poderosos111.blogspot.com>

Disputa.

En este punto, partimos de entender la importancia que para el discurso de “desarrollo”, tiene la institucionalización del “desarrollo” de la cual nos habla Escobar (1999), pues esta se convierte en la plataforma tecnocrática desde la cual los profesionales enuncian los problemas y por supuesto las soluciones, que luego son ejecutadas a partir de las líneas, programas y proyectos, que a su vez, permiten llevarlas a cada rincón de los territorios.

La eficacia de esta Institucionalización, beneficiara la gobernabilidad y se verá directamente reflejada en la instauración de una red de controles y operaciones que atan a las comunidades y sus individuos a ciertos ciclos y modos de producción, ciertos patrones de comportamiento, ciertas racionalidades económicas, sociales-culturales y políticas, de tal forma, se conducen a las comunidades hacia la homogenización donde puedan ser utilizadas más eficientemente por y para el mercado global. Se trata de formar circuitos del “desarrollo” a todo nivel y cubriendo todo el territorio (institucionalización), fortalecer a las instituciones y crear ciudadanos débiles (gobernabilidad), instaurar el modelo occidental del ciudadano (homogenización) y finalmente integrar a las comunidades, el estado y la empresa privada, en el vehículo material y cultural del “desarrollo” que es el mercado global.

Es muy importante recordar, que es mediante la aplicación cotidiana de esos controles y operaciones -muchos de ellos pequeños y simples-, que con el paso del tiempo y la repetición, se imponen ciertas prácticas y significados sociales con los cuales

se producen las identidades, las esclavizan; de tal forma, nuestras gentes son canalizadas en la dirección del “desarrollo” global.

Entonces el discurso del “desarrollo” se constituye “...*por la manera en que, gracias a este conjunto de relaciones, fue capaz de crear sistemáticamente los objetos de los que hablaba, agruparlos y disponerlos de ciertas maneras y conferirles unidad propia*”. (Escobar, 2007, p, 81). Hablamos aquí entonces, de relaciones de poder y conocimiento que determinan ciertas transformaciones sociales.

Sin embargo y muy a pesar de casi dos décadas estos esfuerzos institucionales, buena parte de los habitantes de Caldas consiente o inconscientemente aún se resisten a ser homogenizados, como lo vimos en el segundo capítulo de este trabajo de grado, muchos de ellos siguen aún aferrados a sus ritmos y tradiciones campesinas que los hacen esquivos a los controles, a los nuevos ciclos y formas socioculturales, que se les vienen imponiendo especialmente desde el año 2000 cuando se estableció el PBOT –Plan Básico de Ordenamiento Territorial-.

A pesar de las intenciones institucionales, de ser un territorio pequeño y cercano en relación a su modelo la ciudad de Medellín y de estar inserto teóricamente en la figura del área Metropolitana del Valle de Aburrá, este municipio hoy (2018) sigue manteniendo muchas dinámicas socioculturales de la vida cotidiana de aquello que en nuestro país definimos como un pueblo.

Es aquí donde se justifica este tipo de investigaciones:

...los antropólogos del desarrollo centran sus análisis en el aparato institucional, en los vínculos con el poder que establece el conocimiento especializado, en el análisis etnográfico y la crítica de los modelos modernistas, así como en la posibilidad de contribuir a los proyectos políticos de los desfavorecidos (Escobar, 1999, p. 50).

Desde esta crítica, a la tecnología política que se orienta a la creación sistemática los países del Tercer Mundo y partiendo de la pregunta de Escobar (2014) “¿cómo ha funcionado el discurso del desarrollo para moldear la realidad de estos países de formas particulares?”, ubicada particularmente, en cómo se viene moldeando el municipio de Caldas, Antioquia y el Valle de Aburrá, el presente trabajo de grado en antropología, penetra la racionalidad del discurso institucional del “desarrollo” a nivel local como fuerza coercitiva que opera no sólo desde las instituciones y programas, sino también, en su relación concreta poder-verdad-conocimiento sobre este territorio; de esta manera, logramos explicar y exponer de forma crítica los significados y dispositivos mediante los cuales se moldean el territorio y la realidad de los habitantes, cumpliendo con el objetivo general de este trabajo de grado.

Queda aquí expuesta, una la lucha silenciosa que actualmente se da por los territorios del Valle de Aburrá, entendiendo que en el contexto del “desarrollo” como producto de la modernidad, esta lucha por los territorios es la lucha por la supervivencia de los grupos sociales otros, por la diversidad cultural.

Capítulo 4

Conclusiones y propuesta.

Conclusiones.

Esta tesis grado, representa una posición política clara en defensa del territorio y los habitantes del Valle de Aburrá; es una defensa del lugar como lo propone Arturo Escobar (1999), ante el ataque voraz de la modernidad en contra de la diversidad cultural y la naturaleza, disfrazado en modelos globales de ser, habitar y usar el territorio.

En la modernidad, no todos los territorios –y todo lo que contienen- tienen que ser conquistados por guerras sangrientas y escandalosas, pues existe una manera silenciosa que es igual o más eficaz para dominar, se trata de una conquista semiótica que se realiza a partir de la imposición de modelos, discursos y proyectos, que se insertan en las diferentes geografías y poblaciones del planeta.

En medio de esta conquista semiótica, hemos puesto en escena algunos de esos significados y dispositivos socioculturales por medio los cuales se ejerce el poder de facto sobre un territorio y todo lo que contiene, develando el uso y sentido de estas herramientas de la tecnología política mediante las cuales la modernidad trae de la mano un proceso de homogenización sociocultural y explotación de los territorios del Tercer Mundo, a partir de la imposición de ideas y prácticas como las del “desarrollo”.

Hemos explicado, como el nuevo siglo llega al Valle de Aburrá con otros códigos, estéticas y usos del territorio, son nuevos mapas socio-culturales arbitrarios que

pretenden integrar física y socioculturalmente –homogenizar- este territorio, con el fin de llevarlo por el mismo camino marcado en el gran libro de occidente. De tal manera, el “desarrollo” es vaciado en el molde de cada municipio.

El municipio de Caldas, Antioquia, de acuerdo a sus características y cualidades, o más concretamente, a los recursos naturales y culturales que pueda ofrecer, entrará a ser una pieza más que sostenga y adorne el engranaje metropolitano del Valle de Aburrá, aportando sus paisajes rurales, quebradas, flora y fauna al turismo regional; aportando sus recursos naturales -aguas, paisajes, bosques, minerales- para el sostenimiento de la metrópoli; seguirá aportando el trabajo y sudor de sus gentes para construir materialmente el “desarrollo”; en pocas palabras, aportando su territorio y todo lo que contiene para el uso que la metrópoli determine.

Los planes de “desarrollo” del municipio de Caldas aquí analizados, replican de manera servil las directrices determinadas desde un poder centralizado en las elites de la región, quienes a través de los tentáculos de una entidad autocrática -léase, Área Metropolitana del Valle de Aburrá- y mediante un lenguaje tecnocrático de planeación, tienen acaparado el territorio y todo lo que contiene, pues las decisiones se toman desde esa alta esfera de la junta metropolitana que si bien teóricamente es regida por los alcaldes, finalmente obedece a los intereses de los grandes agentes de la economía global de mercado, que es la encargada del flujo material y socio-cultural del “desarrollo”.

Lo importante aquí, es darnos cuenta de que el discurso del “desarrollo” lo primero que hace es hacernos olvidar de nosotros mismos, a tal punto que el territorio de Caldas y

su gente no se piensa, ni se planifica para los miles caldenses, se piensa si para el beneficio de otros que están por fuera de su territorio. Mientras se pregona que el “desarrollo” es para todos, que es lo mejor, que es la solución a la pobreza y desigualdad, la realidad dicta que estamos ante una forma semiótica de explotación y colonialismo, al servicio de las mismas élites y cuyos resultados determinan un impacto dramático en la naturaleza y los habitantes locales.

Ante este panorama, nuestros esfuerzos como antropólogos y como investigadores sociales, deberá estar orientada a marcar una nueva ruta, una cartografía que ponga de relieve la diversidad de nuestras características socioculturales y las de nuestros territorios, con el fin de resistir ante los embates homogenizantes coloniales; esta ruta de resistencia social en medio de esta lucha simbólica, debe empezar por fortalecer las identidades locales y su tejido social, con base en el patrimonio cultural y así proteger los territorios y la diversidad cultural. Esta es una tarea que se viene dando desde diversos sujetos, autores, organizaciones y geografías del Tercer Mundo, a la cuál queremos aportar los insumos que se desprenden de este estudio de caso al exponer este discurso del “desarrollo” local, que toma como base al municipio de Caldas, Antioquia y que permite proyectar el sentido y la manera como desde las élites y las instituciones públicas, se determina la producción física y socio-cultural del territorio local - actualmente bajo la figura de Área Metropolitana del Valle de Aburrá-.

A continuación y para finalizar, nuestra propuesta.

Propuesta.

Ante los cuestionamientos realizados por Arturo Escobar a los antropólogos: “*Como antropólogos, podríamos preguntarnos: ¿quién defiende el lugar? ¿Quién habla por él? ¿Es posible articular una defensa del lugar donde figure como punto de anclaje para la construcción de teoría y para la acción política?*” (Escobar 1999, p, 11), diremos lo siguiente.

Al hablar de la “*defensa del lugar*”, podemos entender que está planteada una lucha, y en una lucha o disputa a cualquier nivel, una de las primeras condiciones para dar pelea es estar bien parado, en ese sentido y en términos socioculturales Latinoamérica llegó mal parada a su disputa semiótica con la modernidad, pues durante nuestra historia colonial por regla general hemos menospreciado nuestro pasado indígena y campesino; específicamente en el Valle de Aburrá -que como vimos en este trabajo tiene un pasado indígena y campesino-, la fascinación por el progreso nos ha llevado a olvidar en pocos años nuestras antiguas relaciones más sacralizadas con el territorio, esas formas tradicionales indígenas y campesinas, con sus ciclos, valores éticos y morales, en esa línea, nuestra identidad sociocultural era frágil para resistir las tentaciones y promesas del “desarrollo”.

La propuesta que hacemos a continuación, tiene todo que ver con las ideas del Buen Vivir como experiencia de vida colectiva (Acosta A. (2008) y otros) y del pluriverso (Escobar, 2014) enunciadas actualmente por estos y otros activistas, estudiosos e instituciones latinoamericanos; lo que queremos es, puntualizar algunos elementos

socioculturales que consideramos fundamentales a la hora de trabajar en pos de la diversidad cultural y la autonomía territorial.

Hemos dicho repetidamente, que una de las primeras cosas que genera el “desarrollo” es el olvido de nosotros mismos, hace que mirar al pasado sea casi penoso, pues bien esa es la clave para deconstruir el desarrollo y empezar a librarnos de su carga opresora, nos referimos a volver a mirar el territorio local -y todo lo que contiene-, recuperar y fortalecer la memoria colectiva, para reencontrarnos con él, y de allí re-encontrar otras maneras de ser como grupo humano que históricamente y de acuerdo a sus propias dinámicas y características lo habita, lo sufre y lo disfruta.

La respuesta básica parte de la organización social, en este caso especialmente en el área del arte y la cultura, no solo en términos de estimularla y fortalecerla, sino además en promover en ellas y en las comunidades, planes y proyectos específicos en sus territorios relacionados con la recuperación y difusión de su memoria colectiva, historia local y patrimonio cultural, a partir de la amplia plataforma metodológica y pedagógica que ofrece la cartografía; se trata de re-utilizar algunos de los dispositivos de la tecnología política, en beneficio de la defensa de los territorios. A continuación enunciaremos el sentido y el porqué de estos elementos específicamente:

Rescatar la memoria colectiva, pues esta da cuenta de los elementos particulares y estructurantes de un determinado grupo social; esa memoria está escrita tanto en la historia oficial, como en las huellas del territorio, en la arquitectura, las tradiciones culturales tales como el arte, la cocina, la forma de vestir y por supuesto en la tradición

oral. Somos memoria, lo que indica que la memoria está reflejada en cada acto humano, cada acción es realizada de acuerdo a como nos la enseñaron a hacer, es producto de la repetición, de unos códigos –símbolos-, es el reflejo materializado de la identidad del grupo al cual pertenecemos; es la memoria, la que nos permite entender los cambios que se han dado en el tiempo y el espacio, de un territorio y grupo social determinado.

Promover el re-conocimiento y difusión de la historia local, se trata de re-construir las historias de las ciudades, los municipios, las veredas, las comunas, los barrios, las cuadras, los espacios públicos, para que los habitantes fortalezcan su tejido social a partir de tener significados sociales comunes del territorio, que les permitan entender cuáles han sido los hitos y las características socioculturales que los han traído a donde quiera que estén. Es complicado querer algo que no se conoce, entonces re-conocer nuestra historia y promover su difusión a todos los habitantes a través de actividades lúdicas y divertidas, se convierte en una herramienta importante para fortalecer la relación de las personas entre sí y con el territorio que habitan.

Fortalecer y promover el patrimonio cultural, todos los grupos sociales están interesados en conocer, conservar, promover y difundir su patrimonio cultural, pues este es el que los representa, los identifica y los diferencia de los “otros”; desde esta concepción, el patrimonio cultural se convierte en la expresión más visible de la memoria colectiva. Si queremos de manera seria fortalecer la diversidad cultural en los diferentes territorios, debemos entregar insumos socioculturales que permitan fortalecer las expresiones artísticas de los habitantes locales desde sus propias raíces, pues esa es una

de las más importantes funciones sociales de todas las artes, representar la cultura del territorio del cuál provienen.

La cartografía como herramienta de análisis y pedagogía, el mapa como instrumento de análisis espacial permite representar y localizar los diferentes componentes de un espacio, tanto físicos como sociales; cualquier fenómeno que tenga una localización se puede cartografiar.

El utilizar la cartografía como herramienta metodológica y pedagógica que articula e integra el bagaje de diversas ciencias, nos proporciona un amplio abanico de miradas, así como, de niveles de análisis sobre un territorio determinado y las diferentes dinámicas físicas y humanas que allí ocurren. Hablamos aquí, de una herramienta muy valiosa para re-conocer los territorios y sus dinámicas históricas, sociales, económicas, políticas, deportivas, artísticas y en general todas sus características físico-geográficas y socio-culturales; los análisis cartográficos nos permiten acercarnos al territorio desde cualquier temática elegida y desde distintos niveles de lectura.

En un mapa se pueden representar los diferentes componentes de un espacio, desde los ríos, caminos, montañas, hasta ventas de empanadas, mitos, lugares de encuentro, etc. En términos sociales, la cartografía es una herramienta metodológica importante para el análisis de un territorio, ya que permite un acercamiento de y para la comunidad a su espacio físico y social. Entonces esta herramienta, nos permite recopilar la memoria colectiva, la historia local y el patrimonio cultural, para superponerlos en capas y construir mapas que llenen de significados sociales el territorio, además de esta forma

recogemos y mantenemos en permanente discusión diferentes elementos físicos y socioculturales.

A nivel pedagógico, la función de los mapas es representarnos la una parte de la realidad que va más allá del alcance de nuestra mirada, a través de ellos la cartografía amplía nuestros dominios sobre el territorio, nos enseña y nos ayuda a enseñar lo que en él está representado; la cartografía como lo indica su etimología, explora el vínculo entre la escritura y la imagen, entre los instrumentos de tipo texto y los documentos gráficos.

Que importante es enseñarle a las organizaciones sociales y a las propias comunidades a diseñar y elaborar sus propios mapas, a que hagan sus propios análisis del territorio, a usar esa cartografía como una herramienta para hacer sus diagnósticos territoriales; si bien hasta ahora se han incluido las visiones y cosmogonías locales en los mapas, poco hemos hecho para que las personas del común, los habitantes de los lugares, tengan los elementos teóricos y técnicos que les faciliten hacer sus propias lecturas y producir mapas con las temáticas de su interés común, que les permitan llegar a diagnósticos serios y pertinentes sobre el territorio que habitan.

Finalmente se trata aquí, de una propuesta orientada al auto reconocimiento sociocultural que se logra a partir del re-conocimiento de los elementos estructurantes del tejido social, como los son: la memoria colectiva, la historia local, el patrimonio cultural, la geografía y sus recursos naturales; es re-presentarnos y re-presentar el territorio, esa es la clave de esta propuesta, llenar nuestros territorios de significados sociales locales.

Lista de referencias

- Alcaldía de Caldas. (2018). Información del municipio. Recuperado de:
<http://caldas.aredigital.gov.co/institucional/Paginas/PasadoPresenteyFuturo.aspx>.
- Alcaldía de Caldas. (2004). Plan de Desarrollo (2004-2007), "Caldas Con Desarrollo y Equidad Social". Recuperado de:
<http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/bpd%20-%202004-2007%20-%20caldas-antioquia.pdf>.
- Alcaldía de Caldas. (2008). Plan de desarrollo 2008-2011. Recuperado de:
<http://caldas.aredigital.gov.co/institucional/PlandeDesarrollo/Plan%20de%20Desarrollo%20Municipal%202008-2011%20Anexos.pdf>. Recuperado el 11-06-2011.
- Alcaldía de Caldas. (2012). Plan de desarrollo municipal 2012 – 2015 "Unidos por Caldas". Recuperado de:
<http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/caldasantioquiapd2012-2015.pdf>.
- Alcaldía de Caldas. (2015). Plan de desarrollo 2016-2019, "Caldas progresa". Recuperado de:
<https://www.caldasantioquia.gov.co/uploads/entidad/control/0b881-plan-de-desarrollo-caldas-progresas-2016-2019.pdf>.
- Alcaldía de la Estrella. (2011). Información del municipio. Recuperado de:
<http://www.laestrella.gov.co/institucional/Paginas/pasadopresenteyfuturo.aspx>.

- Álvarez, V. (S.F). Historia de la vieja villa de la Candelaria, Notas de conferencia, Medellín. Universidad de Antioquía.
- Área Metropolitana del Valle de Aburrá. (2008). Plan Metrópoli 2008-2020. Recuperado de:
http://www.metropol.gov.co/Planeacion/DocumentosAreaPlanificada/Plan_Metropoli_2008_2020.pdf.
- Arias, F. (27 de mayo de 2017). “La zona franca de Caldas ya está operando con 6 de 80 empresas”. Periódico El Colombiano. Recuperado de
<http://www.elcolombiano.com/negocios/zonas-franca-arranca-una-nueva-en-antioquia-EN6618699>.
- Cámara de comercio. (2017). Perfil socioeconómico de Medellín y el Valle de Aburrá. Recuperado de:
https://www.camaramedellin.com.co/site/Portals/0/Documentos/2017/Publicaciones%20regionales/17-3Perfil%20ValledeAburra_Oct14.pdf.
- Castro-Gómez, S. (1999). Teoría y práctica de la crítica poscolonial. Immanuel Wallerstein. La cultura como campo de batalla ideológico del sistema-mundo moderno. En Pensar (en) los intersticios, p.p. 163-187. Santa fe de Bogotá: Centro Editorial Javeriano.
- Cieza, P. (2005). Crónica del Perú. El señorío de los incas; selección, prólogo, notas, modernización del texto, cronología y bibliografía Franklin Pease. Perú.

Fundación Biblioteca Ayacucho. Recuperado de:
<http://www.biblioteca.org.ar/libros/211665.pdf>

- Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar, (2013). Tomo II. Real Academia de la Historia (España). Recuperado de Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2013. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/coleccion-de-documentos-ineditos-relativos-al-descubrimiento-conquista-y-organizacion-de-las-antiguas-posesiones-espanolas-de-ultramar-tomo-num-2-relaciones-de-yucatan-i-0/>.
- Corporación universitaria Lasallista, (2018). Nuestras sedes. Recuperado de: http://www.altillo.com/universidades/colombia/Corporacion_Universitaria_Lasallista_de_Medellin.asp.
- Dane, (2005). Boletín Censo General 2005 Perfil Caldas. Recuperado de Antioquia www.dane.gov.co.
- Elías, N. (1998). El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas, México. Fondo de cultura Económica.
- Escobar, A. (2007). La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Traducción de Diana Ochoa. Caracas. Fundación Editorial el perro y la rana.

- Escobar, A. (1999). Cultura, ambiente y política en la antropología contemporánea. Instituto colombiano de antropología. Bogotá. Ministerio de cultura. Recuperado de: <http://www.eapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/304.pdf>
- Escobar, A. (2000). "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo", en A. Viola (comp) Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina. Barcelona. Paidós.
- Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia/. Medellín: Ediciones UNAULA.
- E.S.E Hospital San Vicente de Paul, (2018), Sede Caldas .Recuperado de <http://www.esehospicaldas.gov.co/nuestra-institucion/>.
- Esteva, G. (1996). En Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder, Perú. PRATEC. Recuperado de <http://ivanillich.org/Lidicc.htm>
- Foucault, M. (2007). La arqueología del saber. México. Siglo XXI Editores.
- García, N. (1995). Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México, Grijalbo.
- Harvey, D. (2007). Breve historia del neoliberalismo. Madrid. Akal.
- Ley de Áreas Metropolitanas (2013). Ley de áreas metropolitanas. Recuperado de: https://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/ley_area_metropolitana_2013.pdf
- Martínez Alier, J. (2009). El ecologismo de los pobres. Barcelona. Editorial Icaria.

- Quijano, A. (1988). Modernidad, identidad y utopía en América Latina. Lima, Sociedad y Política Ediciones.
- Quintero, Pablo. (2012). Los estudios antropológicos del desarrollo En. Revista Temas Antropológicos, vol. 34, núm. 2, 2012. pp. (131-154). México. Universidad Autónoma de Yucatán Mérida. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=455845081006>
- Rist, G. (2002). El desarrollo: historia de una creencia occidental Traducción de: Adolfo Fernández Marugán. Madrid. Ed. La Catarata.
- Rojas, J. (17 de agosto de 2017). Locería Colombiana, la nodriza de la Organización Corona cumple 135 años. Periódico El Colombiano. Recuperado de: <http://www.elcolombiano.com/negocios/loceria-colombiana-celebracion-FN4791171>.
- Sachs, W. (ed). (1996). Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder, W. Sachs (editor), Perú, Pratec. Recuperado de: <http://ivanillich.org/Lidicc.htm> el 23-06-2018
- Sánchez, C. (Agosto 2012). La conquista semiótica y la construcción de los espacios: de cómo hoy se “inyectan” ciertos comportamientos sociales. En revista Kogoró #3. Universidad de Antioquia. Facultad de ciencias sociales y humanas. Departamento de antropología.

- Sardella, J. (1864). En, Documentos Inéditos Relativos al descubrimiento, Conquista y Colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía. Tomo II, Madrid. Imprenta Española Torija. Recuperado de: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/coleccion-de-documentos-ineditos-relativos-al-descubrimiento-conquista-y-organizacion-de-las-antiguas-posesiones-espanolas-de-ultramar-tomo-num-11-relaciones-de-yucatan-i-0>

- Sierra J.F. (25 de marzo de 2015). Baja pobreza en Medellín, pero hay más desigualdad. Periódico El Colombiano. Recuperado de: <http://www.elcolombiano.com/negocios/economia/baja-pobreza-en-medellin-pero-hay-mas-desigualdad-1-DY1573401>

- Tovar Pinzón, H. (1993). Relación y visitas a los Andes, siglo XVI Bogotá: Tercer Mundo Editores S.A.

- Uribe, M. (1941). Geografía general y compendio histórico del estado de Antioquia en Colombia. Monografías de Antioquia, publicado por Cervecería Unión. Recuperado de <http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/21/21.pdf>

- Vargas, J. (1989). Municipio de Caldas. Valle de Aburrá. Departamento de Antioquia. Jesús Vargas. Recopilación y estudio. Medellín. Auspiciado por la Asamblea Departamental de Antioquia.

- Viola, A. (2000). La crisis del desarrollismo y el surgimiento de la Antropología del Desarrollo". Barcelona. Universidad de Barcelona. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Andreu_Viola_Recasens/publication/317368

938_La_crisis_del_desarrollismo_y_el_surgimiento_de_la_Antropologia_del_De
 sarrollo/links/5936b7020f7e9b30515dc21f/La-crisis-del-desarrollismo-y-el-
 surgimiento-de-la-Antropologia-del-Desarrollo.pdf

- Wallerstein, I. (1979). El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI. Madrid. Siglo XXI Editores.

Bibliografía Adicional

- Arocena, J. (1995). Una aproximación a la noción de desarrollo local. En El desarrollo local: un desafío contemporáneo. P. 19 – 36. Caracas: Nueva Sociedad.
- Bauman, Z. (2000). Trabajo, consumismo y nuevos pobres. Barcelona: Gedisa.
- Beck, U. (1999) Un Nuevo mundo feliz: la precariedad del trabajo en la era de la globalización. Barcelona: Edición Paidós.
- Botero, F. (1998). Cien años de la vida de Medellín. Medellín. Editorial Universidad de Antioquía.
- Botero Herrera, F. (1996). Medellín 1890 – 1950. Historia urbana y juego de intereses. Medellín. Editorial Universidad de Antioquía.
- Carrizosa, J. (2001) Desarrollo y medio ambiente. En Sánchez, Jairo y Supelano, Alberto (comp.) La Roca y las Mareas: ensayos sobre economía y ecología. Bogotá: IDEA UN.

- Castillo, O. (2006) ¿David vs. Goliat? ONG y movimientos de resistencia contra la deuda externa. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Castillo, O. (2007) El desarrollo ¿Progreso o ilusión? Aportes para el debate desde el ámbito rural. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- CEPAL, (2008) Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Panorama Social de América Latina.
- CLACSO. (2008) Repensar la Teoría del Desarrollo. en Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano. Num. 4, Enero 2008.
- Díaz, P. (2015) Análisis crítico de la reproducción del discurso del desarrollo: una mirada desde el papel que desempeñan las juntas de acción comunal (JAC) del municipio de Caucasia en función del desarrollo comunitario. Tesis de grado para optar por el título de Sociólogo, Medellín. Universidad de Antioquia (OPAC).
- Escobar, A. (1984). Discourse and Power in Development, Michel Foucault and the Relevance of his work to the Third World. En Alternatives Vol. 10 Num. 3. pp. 377 – 400. Sage Journals
- Esteva, G. (2009). Más allá del desarrollo: la buena vida. En América Latina en Movimiento (ALAI). No. 445, pp. 1 – 5.
- Fairclough, N. (2003). El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. En: Wodak, Ruth y Meyer, Michael. Métodos de análisis crítico del discurso. 179 – 204. Barcelona. Gedisa.

- Fals, O. (1958). La dinámica de la extensión agrícola en Colombia: Observaciones sobre el cambio social inducido, en *Agricultura Tropical*, Vol. XIV, No. 4, abril de 1958, pp. 219-233. Bogotá.
- Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. Madrid. Las ediciones de La Piqueta.
- Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI (Trigesimosegunda edición, 2005).
- Frank, A. (1970). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Galeano, E. (1998). *Las venas abiertas de América Latina*. México. Siglo XXI.
- Geertz, C. (1988). *Interpretación de las culturas*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Gudynas, E. (2008). El día después del desarrollo. En: *América Latina en Movimiento* (ALAI) No. 445, pp. 31 – 33. Buenos Aires.
- Max-Neef, M. (1986). *Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro*. Cepaur: Fundación Dag Hammarskjöld.
- Melo, O. (ed). (1996). *Historia de Medellín*. Tomo 1. Editor Jorge Orlando Melo. Medellín. Compañía Suramericana de seguros.
- Naranjo, G. (1992). *Medellín en zonas*. Monografías. Medellín. Corporación Región.
- Ochoa, L. (2004). *Cosas viejas de la Villa de la Candelaria*. Medellín. BBM. ITM.
- Ospina, P. (2017). *La influencia política de los gobernantes del municipio de Medellín y de las organizaciones sociales y comunitarias en la planeación del desarrollo local en la comuna 13*. Tesis de grado para optar por el título de Politólogo, Medellín. Universidad de Antioquia, Opac.

- Perreti, C. (1989). Jaques Derrida: Texto y deconstrucción. Barcelona: Anthropos.
- Restrepo. E., Uribe. V. (1997) (eds). Antropología en la modernidad. ICAN. Bogotá.
- Sachs, W. (1997). Archeology of the idea of Development. en Revista Envio, Central American University. Número 194, Septiembre 1997.
- Sánchez, W. (2004). Análisis Crítico del Discurso: una aproximación. Bogotá. PUJ / CUA.
- Sen, A. (1999). Desarrollo y Libertad. Barcelona. Planeta.
- Uribe, M. (2007). Tres falacias sobre la relación entre macroeconomía y pobreza. En: Zorro Sánchez, Carlos (Comp.) El desarrollo: perspectivas y dimensiones. Aportes interdisciplinarios. Bogotá: CIDER Universidad de los Andes.
- Wallerstein, I. (1984). The Development of the Concept of Development en Sociological Theory, Vol. 2 (1984), pp. 102-116. American Sociological Association.
- Wodak, Ruth. (2003). El enfoque histórico del discurso. En: Wodak, Ruth y Meyer, Michael. Métodos de análisis crítico del discurso. Barcelona. Gedisa; p. p 101 – 142.